LA GRAN COMEDIA.

DE CHICO BATVRI.

DE TRES INGENIOS. DON ANTONIO DE HVERTA. D. GERONIMO CANCER. Y D. PEDRO ROSETE.

46.
2

PERSONAS.

Duque de Mantua.
Chico Baturi.
Saluato Baturi.
Carlucho.
Chanflon gracioso.
Laura dama.
Isabela.
Fenisa villana.
Don Cesar.
Vandoleros.

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Cesar, Laura, y Isabela deteniendole.

Ces. Dexame Laura por Dios,
no apures mas mi paciencia;
y tu me dexa tambien,
no me canses, Isabela.
Que si por librarme agora
de vosotras, con la puerta
no acertasse mi congoja,
pedaços en essas peñas
me hiziera desde vn balcon.

Isabel. Que pesada impertinencia!
viue Dios que ha de dezirte
mi señora quanto quiera,
Cesar, y no has de salir
sin dexarla satisfecha,
ù de puerta han de seruirte
(como dizes) essas rejas.
Ten valor, Laura, y no estès
tan desmayada, y tan muerta,

y pues

y pues el amor primero
te supo empeñar tan necia,
sepa el honor empeñarte:
que yo, porque hazerlo puedas
mejor, si alguno viniere,
que te embaraze las quexas,
y lo que en èl fue cariño,
sea para mi verguença,
atenta a lo que te deuo,
y a lo que me deuo atenta,
desta suerte he de obligarte,
pues sola con èl te quedas,
a que resuelta remedies
lo que tomares resuelta.

Vase, y cierra la puerta por adentro.

Laur. Que hazes, Isabela mia,
quieres que mi hermano venga?
Ces. Y quando venga, que importa?
pluguiera a Dios que viniera,
que dèl no importa el azero,
y de ti mata la quexa.
Ya, Laura, que te la escuche,
sino gusto, ha de ser fuerça:
yo quise no ser grosero,
y tu quieres que lo sea.
Yo quise buscarte, Laura,
marido que te merezca,
nada desto has admitido
ignorante, loca, y ciega,
pensando que has de obligarme
a que tu marido sea,
y esso ya ves. *Laur.* Es possible,
amado, y querido Cesar,
que de quantas vezes dizes,
yo quise, nunca te deua
vn yo te quise vna vez,
si quiera para que tengan
algun aliuio mis males,
y algun consuelo mis quexas,
en saber que me has querido,
aunque agora no me quieras.
Di, Cesar, que me quisiste,
y partete norabuena
con el gran Prior a Malta,
a buscar tus conueniencias.
Para escusarme de facil,
alguna razon me dexa,
y rompe al mar las espumas
con las pintadas galeras.
Para que yo me rindiesse,
que me obligaste confiessa,
y por desiertos de plata
descubre golfos de perlas.
No es mucho lo que te pide
vna muger, a quien dexas,
y que ha sabido obligarte
con la obligacion postrera.
Muera con este consuelo,
y no muera con la pena
de pensar, que te resuelues
a darme la muerte fiera,
por tus engaños primero,
y despues por mis ofensas.
Mi Cesar; mi Cesar dixe?
disculpada està la lengua,
que a mucho que te lo llama,
y assi con razon se yerra.
Mi Cesar, porque has de serlo,
aunque ingrato me aborrezcas,
a despecho del destino,
y a pesar de las estrellas.
Ces. Con todas essas caricias,
que es, Laura, di lo que intentas?
quisete bien, no lo niego;
permitì que fuesse eterna
mi voluntad, no lo ha sido;
de nuestra naturaleza
acusa la propiedad
en todos de vna manera,
que hasta conseguir se abrasan,

y en

y en consiguiendo se velan.
Todo lo tengo dispuesto,
y solo vna diligencia
me falta, que es despedirme
(que es ceremonia, y es deuda)
del gran Duque de Montalto,
Virrey de la patria nuestra.
Laur. Yo no me valdrè de medios,
que te obliguen con violencia,
a que cumplas lo que ingrato
por ti pensè que cumplieras,
Que no soy de las mugeres,
que gustan de que se sepa
tu engaño en los Tribunales,
que alguno llame flaquezas;
para que de mi deshonra,
testigo el mundo se vea,
que quise errarlo de facil,
ò no lo acertè de necia.
Pero si al Duque (Virrey
que dignamente celebra),
de vna muger ofendida
llegassen las justas quexas;
no es forçoso, no es preciso,
que cumpliendo con la deuda
de su sangre, y de su oficio,
por mas que te fauorezca,
halle primero lugar
en su valor, y grandeza
vna inocente ofendida,
que vn ingrato que la ofenda?
Ces. Lo que a mi puede mandarme
no es, Laura, que tuyo sea:
en lo demas sin precepto,
harè por ti quanto pueda.
Laur. Es esse, di, el juramento?
son essas, di, las promessas?
Ces. No es aqueste el juramento,
ni las promessas son estas:
esto ha de ser, que me quieres?
Laur. Aunque es mucha tu nobleza,
Don Cesar, sabes quien soy?
Ces. Graciosa pregunta es essa,
Laura Baturi te llamas,
y en ti la mayor grandeza
es vn hermano hombre honrado,
cuya mucha inteligencia
de negocios le introduce
en Tribunales, y Audiencias.
Por esto a ser bien mirado
de todo Palermo llega,
y alguna vez consultado
de los que el Reyno gouiernan.
Tu padre es vn pobre viejo,
que aun en essa corta Aldea
de donde sois, ignorado
nadie le conoce apenas.
Yo soy. *Laur.* En vano es cansarte,
diziendome la grandeza
de tu sangre, que no ignoro
la Ilustrissima ascendencia.
Vuessarced pone las cosas
tan en la razon, que es fuerça,
que conuencida me rinda,
y atajada me conuença.

Sale Isabel.

Isab. Tu hermano, Laura.
Lau. No importa,
mientras yo al señor Don Cesar
voy a abrir, para que salga
de esse jardin por la puerta,
detenle por vida tuya,
de tal suerte, que no pueda
echarme menos, Francisco.
Isab. Que ha auido?
Laur. Nada, Isabela;
mucho, Isabel; que congoja!
Isab. Nada, y mucho, essa es respuesta?
Laur. Todo es verdad, ten cuidado;
vamos, porque la voz suena
ya de mi hermano en la sala.

yo quedo muy satisfecha
tanto, que doy mi palabra
de no pediros la vuestra
mas otra vez en mi vida

Yendo a la puerta por donde entraron.

Cef. Como esto Laura no sea,
pide quanto tu quisieres.

Lau. Las mugeres de mis prendas
si es Cesar a quien quisieron,
quieren à nada, ò à Cesar.

Cef. Dizes bien; mas las que quieren
lo que no es justo que quieran,
queriendo a Cesar, ò nada,
se quedan nada, y sin Cesar.

Vanse los dos, y sale Baturi vestido de galan cortesano.

Bat. Que ay Isabela, y tu ama?

Isab. Esta allà teniendo cuenta
con el resto de la casa;
yo me he quedado acà fuera
porque tu quarto aliñado
hallasses quando vinieras.

Bat. Hazesme vna gran lisonja:
no ay cosa que tanto quiera
como este pobre retiro,
adonde a oluidar las penas
me vengo de los negocios:
luego que mi padre venga
me auisa.

Isa. Harè lo que mandas. *Vase.*

Bat. Anda con Dios Isabela.
No viue el mas descansado
aunque el regalo le sobre,
tan gustoso como vn pobre,
que se ajusta con su estado.
Que aunque parece el reposo
en lo heredado mas justo,
no se que tiene de gusto
saber ganarlo industrioso.
Que es mas saçonado el pan,
y tiene mejor sabor
ganado (no con dolor)
pero con algun afan.
Exemplar es el mas fiel
la aueja, y desta verdad,
pues tiene mas suauidad
mas trabajada la miel.
Bebe del alua el sudor
regaladamente frio;
chupa en la flor el rocio,
trueca en sustancia la flor.
Desde el Mayo hasta el Enero
solicita no reposa,
ya en el clauel, ya en la rosa,
ya en el tomillo, y romero.
Y halla con dulce inquietud
(bien que con alguna pena)
en la industriosa colmena
premio en su solicitud.
Porque logrados se ven
sus fatigas, y labores,
que hazer mal, y chupar flores
cuesta trabajo tambien.
Mi poca ambicion atenta
a la auecilla imitando,
busco la miel trabajando,
que con gusto me contenta.
Pues puedo dezir con brio
de verdadero, y honrado,
mi trabajo me ha costado,
todo quanto tengo es mio.
Quando al sosiego me entrego
con esta mortal virtud,
a estos libros la quietud
les deuo de mi sosiego.

Abre vna alacena donde ay libros.

Vosotros fieles testigos
de mi bien, y mi pesar,
y con quien me suelo hallar
solo, y con muchos amigos;

me

me dais exemplares varios
de graue doctrina llenos,
para que en tantos venenos
me cure con sus contrarios.
Porque en vosotros se alcança
(dicho con ossado imperio)
del que es malo él vituperio,
del que es bueno la alabança.
Quedando eternas las glorias,
que imitamos, y leemos;
ò como mucho deuemos
a los que escriuen Historias!
Heroyco Virgilio, y Tasso
se imitan, y se compiten,
con ternura se repiten
el Camoes, y Garcilaso.
Estos cuydados contrarios
al sossiego, y al viuir,
vn rato han de diuertir
de Cesar los Comentarios.

Toma vn libro.

Grande Capitan valiente,
cuya pluma, y cuya espada,
vna venciò denodada,
y otra discurriò eloquente.
Mas aunque no contradigo
tan atentada opinion,
tengo mas inclinacion
a Pompeyo su enemigo.
De quien (sin disputa alguna)
si Cesar fue vencedor,
no lo fue por mas valor,
sino por mejor fortuna.

Enfurecido.

Fue Cesar muy cauteloso,
Pompeyo con sencillez,
fue vencido con doblez
de Cesar, casi aleuoso.
Cesar, faltando a la fe
de la patria, y del Senado,
passò el Niuicon ossado,
y Pompeyo; mas porque
me irrito con tal furor?
si alguno aquesto me viera,
que estaua loco creyera,
el mejor fue el vencedor.
Mas yo (aunque aplausos le den
de triunfante, y de inmortal,
siempre a Cesar quiero mal,
y siempre a Pompeyo bien.

Sale Carlos vestido de vandolero.

Car. Nunca encuentra vn desdichado
con lo que le està mejor;
a Laura busca mi amor,
y con su hermano he encontrado.
Y aunque hallarle me està bien,
tanto amante desespero,
que dèl el fauor no quiero,
y della adoro el desden.
Si bien que nada a obligarla
baste; dolor inhumano!
mientras que estoy cō su hermano,
ò podrè verla, ò hablarla.
Que con proceder ingrato,
se juntan contra mi bien,
en ella hermoso el desden,
y en èl honrado el recato.
Francisco.

Batur. Quien es?

Carl. Yo soy.

Batur. Pues di.

Carl. Todo lo preuengo.

Batur. A estas horas?

Carl. Pues yo vengo,
estàs solo?

Batur. Solo estoy.

Carl. Me trae la necessidad,
y es sin riesgo esta ossadia,
que siempre està a medio dia
recogida la Ciudad.

Bat. Està el Virrey indignado,
la Audiencia escandalizada,
la Ciudad alborotada,
y tu tallon pregonado,
y te vienes desta suerte
a las manos del rigor,
donde no puede el valor
escusarte de la muerte?

Carl. Yo soy poco conocido
en Palermo, y assi puedo
venir agora sin miedo,
demas de que introducido
de capataz del carbon,
que trae vna gran quadrilla
de carros, desde Seuilla,
adonte tengo a Chanflon,
y a Fenisa los villanos,
que me siruen, como sabes,
y en los negocios mas graues,
sin que de los cortesanos,
en que aquella rustiquez
es mas que simpleza ruda,
y al fin es toda mi ayuda
su aduertida sencillez.
Vendiendo el carbon estàn,
y yo les dexo aduertido,
que a tu casa me he venido,
adonde me auisaràn.
En fin, amigo, el tallon
el Duque me ha pregonado?
pues voto a Dios si me enfado,
que he de echar otro pregon,
con que toda su grandeza
se turbe con mi ossadia,
y lo que èl da por la mia,
he de dar por su cabeça.
Tanto mis cosas estraña?
no sabe que a toda ley,
si el de Palermo es Virrey,
yo soy Rey de la campaña?
Y tanto valor me abona,
que a vernos (pluguiera a Dios!)
en essos campos los dos,
y de persona a persona.

Bat. Que auias de hazer con tan lo
presuncion, sin para que;
si al Duque vieras, su pie
pusieras sobre tu boca.
No digo como Virrey,
cuyo poder soberano
tiene absoluto en su mano
la autoridad de la ley.
No mas de como quien es
Moncada, cuyo arrebol
le sirue de espejo al Sol,
besaras, Carlos, sus pies.
Tu amigo soy, y el mas fiel
(esto a mi amor has de darle)
solo para venerarle
tratemos de hablar en el.
Di mal de qualquier señor,
porque hablar no se consiente,
y del que lo es solamente,
maltratando al inferior.
De aquel, que mal informado
de vna ciega fantasia,
toda su soberania
la funda en su desagrado.
Mas no lo digas de aquel
que tiene (aquesto es verdad)
la grandeza en la piedad,
primero que en el dosel.
De aquel que los coraçones
roba cortes, y galante,
primero con el semblante,
y despues con las razones.
Y assi es error sin disculpa,
no amarle porque castigue;
no es, Carlos, quien te persigue
el Duque, sino tu culpa.
Que yo (si me aconteciera,
y en tu trabajo me hallara)

si pudiera me escapara,
pero no le aborreciera.
Carl. Tu tienes mucha razon,
y es justo que te obedezca:
A su hermana le agradezca
esta importuna licion.
Ap. Que cansado! que prolixo!
trueca imperioso, y seuero,
la igualdad de compañero,
en la obediencia de hijo!
Dura oposicion de estrella
influye obstinada, y cruel
el amor para con el,
y mi amor para con ella.
Veneno esconde mortal,
por mas que a mi me condeno,
que quanto me dize es bueno,
y a mi me parece mal.
Paciencia, puesto que gano
alguna esperança vana,
para el amor de la hermana,
en la amistad del hermano.

Salen por vna puerta Salusto Baturi viejo decrepito, y por otra Laura, y Isabela; y assi que se ven, hazen como que se bueluen.

Bat. Señor, Laura, que es esto?
veisme, y al punto os vais? dezidme presto,
que es lo que ha ocasionado
vn accidente nunca imaginado?
Tu, padre (cuya vida
viue a la que yo tengo tan vnida,
con vinculo tan fuerte,
que es forçoso mi muerte con su muerte)
con lagrimas me miras,
al irme a hablar, sollozas, y suspiras?
Tu, hermana (a quien preuengo
todo el sossiego del afan que tengo)
con mortales enojos,
las palabras reuocas a los ojos?
todo vn dilubio tus mexillas laba?
lo que empieça razon, lagrima acaba?
que ternura es aquesta
en los dos tan prolixa, y tan molesta?
Sabeslo tu, Isabela?
si lo sabes, diziendo me consuela;
que ocasion inhumana
a mi padre congoja, y a mi hermana?
Dezidmela los dos, y desta suerte,
no me cause el silencio mayor muerte,
que causarme pudiera,

si quanto ignorara lo supiera.
Isab. Despues a solas. *Laur.* Quando solo quedes.
Bat. Padre, y señor, bien puedes,
hermana, Laura, di, que te recatas?
tu querella, porque me la dilatas?
sabe Isabela tu passion esquiua?
Laur. Bien la sabe. *Bat.* Pues dila, porque viua:
sabe Laura, señor, tu sentimiento?
Salu. Si, Francisco, y aun esse es mi tormento.
Laur. Quien le avrà dado cuenta *Aparte.*
de mi oprobrio, mi agrauio, y de mi afrenta?
Bat. Sabes tu, que ocasiona su despecho?
Laur. Tan desdichada soy, que lo sospecho.
Carl. Yo soy quien embaraça sus alientos,
dirante tus intentos
en yẽdome yo. *Ba.* No has de irte viue el cielo;
forçoso es, que si ay mal, aya consuelo;
en mi padre, y mi hermana le tenia,
quando algun accidente mas le fia,
vna passion tirana
afligen a mi padre, y a mi hermana:
aquesta les enoja,
en mi buscan remedio a su congoja;
de su mal sè testigo,
tenga aliuio mi pena en vn amigo.
Carl. Y amigo tal, de fe tan conocida,
que arriesgarà su vida por su vida.
Aun parecen mas bellas *Aparte.*
en el liquido aljofar sus estrellas.
Laur. Aun me faltaua aqueste sentimiento, *Apart.*
que me escuchasse Carlos mi tormento.
Bat. Dezid sin embaraço, hablad sin miedo.
Salu. Hijo, ya lo procuro, mas no puedo:
Don Cesar Veintemillas. *Laur.* Rigor fiero!
Bat. Es muy ilustre, y noble Cauallero.
Salu. En essa plaça de Palacio agora
me dixo: Saluador, yo a la señora
Laura Baturi tengo obligaciones
de aquellas que se explican con razones;
a su desden tirano
assegurè con la palabra, y mano:

mi calidad en todo diferente,
que cumpla la palabra no consiente,
para que tome estado
mi hazienda le ofreci, que ha despreciado.
Cuerdo sois, ved el modo
de no perderlo con mi ausencia todo,
que tan poco le falta,
que con mi tio el gran Prior a Malta
es forçoso partirme antes del dia;
ya en quanto puedo cumplo la fe mia;
consultadlo a Francisco vuestro hijo,
dixo, y partiose. *Bat.* Bien, señor, te dixo.
Carl. Voto a Dios de vn vergante.
Laur. Mi desdicha.
Bat. De que, Carlos, te alteras?
esta es dicha:
si Don Cesar se fuera,
el remedio de Laura se perdiera:
auisonos primero,
haze como quien es, es cauallero:
ya el caso a aqueste punto reducido,
que se ha de hazer? tomar qualquier partido.
Yo le quiero ir a hablar, y dispondremos,
como èl no quede mal, y bien quedemos.
Padre, à Laura consuela tu entre tanto,
querrà a Cesar bien, de que me espanto;
de quanto sucediere,
Carlos vendrà a auisar, lo que dixere
hareis sin replicar: Ay Carlos mio! *A el.*
todo mi honor de tu amistad confio.
Vete, Laura, por Dios a tu aposento,
templa aora esse honrado sentimiento.
Laur. Hermano, pues yo fui.
Bat. Nada me digas,
yo lo remediarè, que te fatigas?
Salu. Hijo del alma, mira lo que hazes.
Bat. Tarde de mi valor te satisfazes.
Salu. Terrible desventura!
Laur. Mas temo que mi afrenta su cordura.
Isab. Malos años, que zayno! aquesto passa?
para la boba que durmiera en casa.

Quedan solos Carlos, y Baturi, y Vanse los demas.

Bat. Sus cauallos. *Car.* Que intentas? *Bat.* Mucho intento
(aun no cabe en mi voz mi sentimiento) *Ap.*
dime, y tus camaradas?
Carl. A poco estrecho estàn disimuladas.
por aquessa marina.
Bat. Valgame toda la piedad diuina! *Ap.*
No basta ser infame,
sino que a vn hombre viejo se lo llame,
y su afrenta le diga?
quando irritado el cielo le castiga?
Carl. Possible es, Laura? cielos *Ap.*
mas me matan, que alientan estos zelos!
Bat. Vamos, Carlos. *Carl.* Que es esto?
no diràs tu intento? *Bat.* Sabraslo presto;
seràs mi fiel amigo?
Carl. Siempre a tu lado morirè contigo.
Bat. Ya escuchaste mi infamia, y mi deshonra.
Carl. Ya la escuchè. *Bat.* Para cobrar mi honra
me ayudaràs constante, y verdadero?
Carl. Son estas de las cosas porque muero
si tu amigo no fuera,
desde el Xapon a serlo me viniera,
y ayudar tu vengança.
Bat. El valor, y el honor todo lo alcança,
vamos, y te dirè quanto he pensado.
Carl. Valiente me has de hallar siempre a tu lado.
Bat. Si consigo esta maquina que fundo,
tu me veràs escandalo del mundo.
Carl. Prosigue con constancia, y ossadia,
y admiraràn los hombres la fe mia.
Bat. Ay Laura inaduertida! *Ap.*
por precio de tu honor pongo mi vida.
Carl. Ay Laura! desta suerte *Ap.*
voy a buscar mi vida con mi muerte. *Vanse.*

Salen Fenisa, y Chanflon villanos.

Chan. Solo por el que diràn
zeloso estò sin razon;
bien sè que no es ocasion,
Fenisa, que en el desvan

te estès los dias enteros
sobre las jalmas arrieras,
que en el tejado ay goteras,
y tapais los agojeros.
Tampoco que con disgarro,
como otras suelen de vn coche,
en toda la santa noche
no ayais salido de vn carro.
Que esso es con buena intencion,
y no ha de ser malo luego,
que tu encendiesses el fuego,
y que le atiçasse Anton.
Ni que a vista de la gente
se cocinasse el guisado,
porque en el campo vn bocado
diz que sabe lindamente.
A sabiendas vn instante,
Fenisa, me dexa estar
zeloso, para alcançar
el dulce nombre de amante.
Concedeme aqueste don,
que entre tus enamorados
tantos, y tambien sellados,
passar puedes vn Chanflon.
Fen. Mira Chanflon, bien veràs
que esso es muy facil de hazer;
porque a ninguna muger
le haze daño vn hombre mas.
Y al fin, al fin, en sostancia,
los Moros (sin que te assombres
esto assi) quantos mas hombres,
y mas Moros, mas ganancia.
Que hasta en esso, la razon
muy bien la tengo en la cholla,
y sè que ninguna olla
luce con solo vn tizon.
Mas tienes mil desconsuelos,
que no los tuuiera vn loco.
Chan. Quales son?
Fen. Darme muy poco,
y pedirme muchos zelos.
Chan. Querer, dizen, que es zelar.
Fen. Ay, amigo! hante engañado,
sal de tan necio cuidado,
que solo es querer el dar.
Chan. Di, no te doy (desalmada).
quanto puedo, echando redes?
Fen. Tu hazes, Chāflō, quāto puedes,
y al cabo no puedes nada.
En fortuna tan violenta
de querer, y no poder,
me has de procurar tener
(sino pagada) contenta.
Con esto bien aduertido,
ardiendo en mis bellos ojos,
podràs (sin tener enojos)
quererme largo, y tendido.
Que si me miro obligada,
y de tu amor me se acuerda,
no ayas miedo que me pierda,
por corta, ni mal echada.
No andes de aqui para alli
azechando con porfia,
dexame hazer, pues soy mia,
quanto quisiere de mi.
Chan. Bien sè yo lo que desea
tu error con tan vanos modos,
andar quieres entre todos,
y que ninguno te vea.
Fenisa, no puede ser,
errados tus passos van,
segun nos dize el refran,
juntos soprar, y soruer.
Dentro clarines, y chirimias.
Que belleza en los cristales
se miran de azules olas,
al viento las vanderolas,
y en las popas los fanales.
O como alegran la vista,
y alientan los coraçones
estos marinos leones
del señor San Iuan Bautista!

Aun eſtando libre el ferro
no dando bordo, ni ſurco,
eſtà temblando el gran Turco,
que le han de dar pan de perro.
Haga buena diligencia,
y eſcapeſe el maſtin preſto,
que la Capitana ha pueſto
la vandera de partencia.
Porque menguantes, y vanas,
ni aun preſtadas ſe hallan luzes,
Si ven las Malteſas Cruzes
en las Lunas Otomanas.

Fen. El ver los Comendadores
me guſta con ſus aliños,
que todos parecen niños
al pecho los babadores.

Cha. Pues ves? en vano trabaja
ſi alguno ſe les combida,
porque es poca la comida,
y no ſe les cae migaxa.
Y ten firme en la memoria
ſi por tu caſa los vieres,
que Turcos como mugeres
dan perros, que es vna groria.

Fen. De Palermo lo mejor
mira Chanflon el eſtruendo,
al alcaçar va ſaliendo
de la fuente del Pretor.

Bueluen a tocar.

Cha. En dulces hermoſas llamas
arde toda la marina
en la hermoſura diuina
de ſus belliſsimas damas.

Fen. En ſu carroça el Virrey
viene, que Dios le vendiga:
ſi afecto el Virrey nos obliga,
que hizieramos viendo al Rey?

Cha. Ya de vna, y otra alabarda,
que aun no dexan que ſe vea
la perſona, le rodea
el Capitan de la guarda.
Mas el Duque a deslucillos
ſale entre ſombras al alba,
y al apearſe la ſalua,
le hazen todos los Caſtillos.

Fen. Aqui, Chanflon, retirados
veremos eſta ſalida,
no nos muela la comida
alguno de los ſoldados.

Tocan chirimias, ſale el Virrey muy galan, acompañamiento, y Don Ceſar veſtido de color.

Duq. Yo quedarè muy contento
ſatisfecho, y bien pagado
ſiempre que en ti aya juzgado
que partes para tu aumento.

Ceſ. Vuecelencia, gran ſeñor,
honrando como quien es
nos tiene ſiempre a ſus pies.

Duq. Eſtà en galera el Prior?

Ceſ. No quiere en tierra ſaltar,
que todo lo quiere ver.

Duq. No me eſpanto, es meneſter,
y haze mucho el exemplar.

Poneſe a hablar el Duque, y don Ceſar: y ſalen por vna puerta Carlos, y por otra Baturi.

Bat. Honor (q̃ vida apellida *Aparte.*
el hombre) dame valor;
que el que viue ſin honor
no diga que tiene vida.

Car. Amor, en tã grãde empleo *Apar-te.*
pues tu grandeza publico,
y el alma te ſacrifico,
fauorece mi deſeo.
A conſeguir ſu vengança
mi valor le ha de valer,

porque de alli ha de nacer
el logro de mi esperança:
Chanflon. *Chanfl.* Auias de venir
a sacarnos de cuidado?
Carl. Dime, a Laura la has hablado?
Chan. Luego alli te huuiste de ir?
Aun bien que tu terceria
agora no has de lograr,
que en su casa para entrar
no tiene licencia el dia.
Por vnos mismos pecados
padeces dos mil desastres.
Fen. Porque sois como los sastres,
que lleuan muchos recados.
Chan. Fenisa, aunque mas te quexes
(esto es verdad, no aya lloros)
que tus recados son Moros,
pero los Turcos Hereges.

Han hablado a solas Carlos, y Baturi.

Bat. Todo de ti lo confio.
Carl. Tienes honor, y razon.
Bat. Pues a la disposicion,
Carlos. *Car.* Pues, Frãcisco, al brio.

Bueluese Carlos a hablar con Chanflon, y sale Baturi a vista del Duque.

Duq. Està bien; dele esse pliego
al Maestre vuesarced,
yo sè que le harà merced.
Bat. En medio de mi sossiego *Ap.*
vino este mal a buscarme:
que he hazer, noche? abrasarme,
si estoy en medio del fuego.
Duq. Baturi, que os recelais?
ya sabeis que os quiero bien.
Bat. Si señor, y sè tambien,
que sin meritos me honrais.
Viose desdicha mayor?
viue Dios si me detiene. *Ap.*
Ces. Pareceme, que este viene *Ap.*
a quexarse, que el honor
le deuo a Laura su hermana;
han de prenderme, ò matarme,
porque no quiero casarme
con vna muger villana?

Hablan entre si el Duque, y Baturi.

Chan. Pegados al valuarte
estàn cauallos, y gente.
Carl. De aquesta parte del puente?
Chan. No sino de la otra parte:
Ya vstè me pregunta mucho;

Habla con Fenisa.

Fenisa, muy abispado
viene, mosca le ha picado
al sor Capitan Carlucho.
Duq. En vuestra correspondencia,
que os auisan de Leuante?
Bat. Nada, señor, importante,
que no sepa Vuecelencia.
Mi enemigo se ha de ir, *Ap.*
y el Duque me ha de estoruar.
Duq. Seor Don Cesar, a embarcar.
Ces. Nada deuiò de dezir. *Ap.*
Duq. Dezid, de mercadurias,
corre a buen precio la plaça?
Ba. q̃ he de hazer si me embaraça? *Ap.*
muchas ha auido estos dias.
Ya a la marina el infiel. *Ap.*
Ca. Que aguarda a que se le vaya! *Ap.*
Ya el traydor desde la playa
està llamando el batel.
Bat. Al dar buelta, sin licencia, *Ap.*
librarme del Duque espero,
verdugo serà mi azero,
y mi braço la sentencia.

Vase desuiãdo, y el Duque diuirtiẽdose, y Don Cesar la cara al paño, como que haze señas a la mar, acercandose, y llega Baturi, y Carlos; y Baturi mata a Cesar.

Batur. Vna traycion desta suerte
se paga, infame, villano,
dete la muerte mi mano,
porque a mi honra diste muerte.
Ces. Muerto soy, valgame el cielo!
Cae dentro.
Batur. Ya mi honor queda vengado.
Todos. Prendanle, matenle.
Abraçanse con él.
Batu. El ado,
aqui el Virrey; mas apelo
a mi espada, y mi valor.
Duq. Quien altera desta suerte?
1. Baturi ha dado la muerte
a Don Cesar.
Batur. Si Señor,
yo a Don Cesar, caso es cierto,
donde Vcelencia se hallara,
sin razon no le matara,
yo confiesso que le he muerto;
porque a vna dama indiscreta,
a quien diò palabra, y mano.
Duq. Meted a aquesse villano
en vna torre secreta.
Que para que su ossadia
se castigue, y su crueldad,
baxe acà de la Ciudad
por el vna compañia.
Buelta a Palermo: gran fuego, *Ap.*
en vn hombre tan prudente
rebentò violentamente
la mina de su sossiego. *Vase.*
Bat. No quiso el Duque escucharme.
1. Ande, pese a su sossiego.
Carl. Dize bien, ande, no temas,

Dale vna pistola.
Bat. Donde estan tus compañeros?
Carl. Con los cauallos. *Bat.* Amigo,
y mi padre, honrado viejo?
Carl. Ya queda en saluo, y tu haziẽda
donde èl ordenò se ha puesto.
Bat. Mi hermana?
Carl. Mas de dos leguas
de aqui con dos compañeros
estarà. *Bat.* Bizarramente
todo el caso se ha dispuesto
al valor. *Carl.* Ea gallinas.
Bat. Suelta, cobarde, mi azero,

Embiste Carlos, y cobra su espada Baturi, y metenlos a cuchilladas.

1. Muerto soy!
Chan. Pues enterralle.
Bat. Amigo Carlos, a ellos.
2. Fauor al Rey.
Chan. A borracho,
èl no ha menester el nuestro,
antes le dà,
1. Confession.
2. Resistencia.

Bueluen a salir tras ellos, y tornanlos à entrar, y sale Carlos, Chanflon, y Baturi.

Bat. Fuera perros.
Carl. Montemos, Francisco amigo;
bruto animado del viento
es el que lleuas, corage,
y àzia la montaña presto.
Bat. Nada temo con tu amparo.
Carl. Con tu valor nada temo.
Bat. Francisco, y Carlos, a vn mundo.
Carl. Carlos, y Francisco, estrecho
juzgaràn el Orbe todo.
Chan. Ea, señor, acabemos,

que

que yo vò a montar tambien. *Vase.*

Bat. Si me fauorece el cielo,
yo harè que viua mi nombre
en las laminas del tiempo. *Ap.*

Carl. Si el amor, piadoso amante, *Ap.*
fauorece mis intentos,
toda el alma hecha cenizas
he de ofrecer en su templo. *Vanse.*

IORNADA SEGVNDA.

Dize dentro Chico Baturi, y Sale Carlucho, como azechando àzia el vestuario.

Bat. Suba vuestra Reuerencia
en esse cauallo. *Otro.* El cielo
se lo pague. *Bat.* Que no es justo
que camine a pie, teniendo
esse habito. *Carl.* Esta es buena
ocasion para mi intento.

Bat. Oye, Padre, y en llegando
haga que se venda luego
el cauallo, y en mi nombre
dè de limosna al Conuento
lo que se diere por èl,
y no haga escrupulo de esto,
que por vida del Virrey,
que me costò mi dinero.
Buen viage.

Dent. Dios le libre
de traydores.

Carl. Si yo puedo,
no se ha de librar de mi.

Bat. No ay sino soltalle el freno.

Carl. Encubierto de las ramas
seguir el Frayle pretendo,
para salirle al camino,
quando me parezca tiempo.
Dexarele que se alexe,
y luego darè sangriento
fin a su vida, y assi
he de lograr lo que emprendo,
aunque èl no me pueda ver,
yo de vista no le pierdo;
que quando èl por el camino,
yo de las ramas cubierto
le sigo por la espesura,
y acorta lo que està lexos,
para que nadie lo vea;
quanto và que no le yerro?
Padre, allà và essa pelota.

Dent. Muerto soy, valgame el cielo!

Carl. Bien verà que no lo hago
por quitarle su dinero,
que siendo Frayle Francisco,
bien sè que no ha de tenerlo.
Yo le quitarè la fama
(pues la vida no me atreuo)
a Baturi, pues por èl
de la hermosura carezco
de Laura, porque encerrada,
con vn barbaro pretexto
(que èl llama honrado) la tiene,
con tan insufrible aprieto,
que de su beldad diuina,
aun no me informa el deseo.
Pero yo quiero escriuir
en aqueste tronco el dueño
mentido de esta crueldad,
que del monte voy haziendo

vn

vn volumen engañoso,
en que lea el passagero,
con el nombre de Baturi,
los insultos que yo he hecho.

Escriue con la daga.

Chico Baturi lo hizo,
pierda la opinion, pues necio
a mi me cuesta la vida,
de Laura en los dos luzeros.
No es mi amigo quien me mata,
y si yo a su injuria muero,
muera a manos de mi maña
la opinion que và adquiriendo.
Por èl perdi con afrenta
el bien merecido puesto
de Capitan de vandidos,
que obligados de su esfuerço,
en vil ofensa del mio,
conuenidos le dixeron,
Baturi todo lo manda,
Baturi de todo es dueño,
y tan bizarro se porta,
que si yo no lo remedio
mañosamente, en lugar
de castigo, tendràn premio
sus delitos. Los lugares
del Duque, con tal respeto
los trata, que ningun daño
recibe ninguno de ellos
de su gente, solo mata
a los amigos, y deudos
de Cesar: y los demas,
no solo los trata fiero,
pero grato los hospeda,
y los agassaja atento.
De los pueblos comarcanos
se haze acudir con aquello
que a toda su compañia
le basta para su intento.
Y esto lo pagan los ricos,
y muchas vezes del feudo
que le dan, èl compassiuo
socorre algunos del pueblo,
con que la quexa del rico,
y el justo agradecimiento
del pobre suben iguales,
y como suenan a vn tiempo,
variamente se confunden,
y con equiuocos zelos,
las vozes del ofendido
no las apercibe el viento.
Està en las armas del monte
tan bizarramente diestro,
que vna naranja le arrojan,
y antes que descienda al suelo,
con vna vala la parte,
y a los pedaços deshechos
tira otra vez, y los haze
otros pedaços de nueuo.
Nada tiene que no sea
ira, pesar, y veneno
para mi; que su alabança,
con toda el alma le deuo.
Mas yo harè con mis engaños,
pero èl viene. *Dent.* Vaya presto.

Otro. Lleuemosle al capitan.

Otro. Ande aprisa el muy correo.

Salen.

Correo. Aspacio, señores mios.

Bat. Nadie le ofenda, teneos;
no sabeis que me disgusto
de que a ningun passagero
se le haga pessadumbre?

Carl. Que compassiuo, y que necio!
con todos anda galante.

1. Señor, este es vn correo.

Corr. Es verdad que correo soy,
es alguna afrenta el serlo?

Chanfl. No es afrenta, pero es fuerça
que seais de poco momento,
porque sois hombre ordinario;
pero aora que me acuerdo,

sois

fois perfona de gran porte.
2. Ya que prefo le tenemos,
no ferà malo mirarle
fi entre effas cartas, ò pliegos,
trae alguno que nos dè
algun auifo fecreto.
Chanf. La vafija lo dirà.
Carl. Dezis bien, aueriguemos
algun fecreto, motiuo
que nos fea de prouecho.
1. Braua cantidad de cartas.
Bat. No le llegueis al dinero,
ni a la perfona, que ya
fabeis que no lo confiento.
Chan. O que brauos difparates,
efcritos con mucho tiento,
hemos de encontrar aqui!
2. Famofo rato tendremos.
Chan. Avrà pefames fruncidos,
que haràn reir a los muertos.
Efcriuiràle vn aufente
mas de quatro mil requiebros
a aquel que le correfponde,
y rematarà diziendo:
todo fe harà lindamente,
mas fon menefter dineros.
Avrà carta de vn amante
llena de dos mil conceptos,
y otras tantas necedades,
porque el hombre mas atento
en efcriuiendo a fu dama,
por vn rato es majadero.
Efte es pefame fin duda,
que vn amigo verdadero
a otro efcriue, y yo affeguro
que es preciado de difcreto.

De la muerte de fu padre de v. m. me pefa por vna parte, y me huelgo por otra. Huelgome, porque es parca: y huelgome por tener de que efcriuir a v.m. que lo defeaua infinito. V.m. no fe mate; y pues tiene buen entendimiento, no fe le dè nada de las cofas que Dios haze, y aprenda de mi, que fe muriò mi padre, y me confolè luego, y era diferente hombre que el fuyo. Dios le tẽga en el cielo largos años y a v.m. guarde.

Corr. Señores, no echan de ver,
que todos los portes pierdo
de las cartas que me abren?
Eftas efconder pretendo, *Apart.*
que me ahorcarà Baturi
fi las llega a ver.

Efcondelas.

1. Que es effo
que efcondeis? *Cor.* Nada, feñor.
Carl. Pues que es effo que en el pecho
guardauais? *Corr.* Señor, la Bula.
Bat. Moftrad, que aqui lo veremos.
Chan. Bulas falfas nos vendeis?
Bat. No tengais miedo.
Corr. Si tengo:
feñor, ordenes del Duque
fon, que a los lugares lleuo,
para uqe os prendan.
Bat. El Duque;
tanto rigor le merezco?
Yo irè a ponerme a fus pies;
que infultos, que facrilegios
cometo yo en la campaña?
Yo a mis contrarios ofendo
no mas, del linage fon
de Cefar quantos encuentro:
quien es tan valiente, culpa
eftos honrados eftremos?
Corr. Del linage fon del Cefar
los que matais? bueno es effo:

no le cuentan de vn tirano,
sin ley, sin Dios, los excessos,
que de ti cuenta la fama.
Bat. Hombre, estas loco?
Corr. Esto es cierto:
puede llegar tu crueldad
a mas inhumano extremo,
que prender dos caminantes
(lo que se dize te cuento)
y deziles, que las vidas
librarian de aquel riesgo,
si renegauan? y al vno
que renegò (con deseo
de viuir) dalle la muerte,
y despacharle al infierno?
Y al otro (que no lo hizo,
porque le viste bien puesto
con Dios) dalle libertad,
y dezille muy sangriento,
que la muerte no le dauas;
porque no se fuesse al cielo?
Y se queda tan gustoso
el braço de los excessos,
que escriues en las cortezas,
Chico Baturi lo ha hecho?
Bat. Esso se cuenta de mi?
Corr. Es oro, y perlas aquesto.
Bat. Barlucho, quien como vos
sabe el alma de mi pecho?
Dezid, dezid, si sabeis,
que aya intentado violento
las crueldades que me achacan?
Carl. Sin duda es lo que yo pienso:
Enemigos vuestros son,
que a vuestros merecimientos
andan poniendo embaraços,
y que todo vuestro intento
es buscar (no vi en mi vida *Ap.*
mas piadosos vandoleros!)
algunos deudos de Cesar;
porque segun aueis muerto
tantos dellos, teneis talle
que acabe el linage entero,
y diez calles en contorno.
Bat. Esso, Carlos, no lo niego;
pero todos en mi afrenta
complices injustos fueron,
que es muy cierto que faltò
Don Cesar, fiado en ellos,
a su palabra, y quizà,
forçado de sus consejos,
porque los deudos deshazen
lindamente vn casamiento,
por sus propias conueniencias,
y dexan al nouio luego,
por seguir sus pareceres,
disgustado, y en el riesgo.
Corr. Son tantas las crueldades,
que cuentan de ti, que ha preso
el Duque a tu padre, y dizen,
que le ha dado mil tormentos,
porque a tu noticia lleguen:
y tu obligado al paterno
amor, a librarle vayas,
para prenderte con esto.
No le des tan mala vida,
ausentandote, sabiendo
que en tu padre se castigan
tan barbaros desconciertos,
la mas impia prision
injustamente tu viejo
padre padece. *Bat.* Es possible
que llegan a tanto extremo
las sinrazones del Duque,
quando no se las merezco?
que en mi viejo pobre padre
embote assi sus azeros?
Carl. Paguen las requisitorias
los delitos de su dueño,
pues es procede tan injusto.
Bat. Que hazeis?
Carl. Leerlas pretendo.

Bat. Estas loco? viue Dios.
Carl. Y hazerlas pedaços luego.
Bat. Viue Dios, que a no ser vos
el que pretendia hazerlo,
oy con la vida pagara
tan barbaro atreuimiento.
Carl. Pues que importaua?
Bat. Callad,
que aun siendo con vos, me temo
lo que el Duque escriue hazer;
contra el deuido respeto
intentauais vos leer?
Carl. Pues quando sabeis quan fiero
a vuestro padre atormenta,
y quando quizà el secreto
de aquellas requisitorias,
importar puede al sossiego,
y la vida desta gente,
y vuestra.
Bat. Todo esso es menos,
que faltar inaduertido,
que atropellar poco atento
por la justa reuerencia,
que a su grandeza le deuo,
y le ofendiera dos vezes,
como a juez, y cauallero,
si las ordenes que embia,
yo las leyera resuelto:
como a Virrey, porque iba
contra el omenage hecho
de obedecer los mandados,
y lo que es mas en mi aprecio,
como a tan grande señor
sabiendole sus secretos.
Y assi sobre mi cabeça
las pongo, y las obedezco,
y a que viua muchos años,
haga este brindis de fuego:
hazed todos la razon.
Disparan.
1. Ya todos te obedecemos.
Todos. Viua el Duque.
Bat. El Duque viua,
y su nombre siempre Regio
dexe honrosas impressiones
en las laminas del viento.
Corr. Señor, ireme? *Bat.* Si amigo,
y lleuaos este refresco
para el camino.
Dale vn bolsillo.
Corr. Señor,
sois vos, ò yo el vandolero?
Cb. Vos, valga el diablo vuestra alma,
que os lleuais lo que yo vengo
de cobrar, y me ha costado
lo que Dios sabe el traerlo:
Señor, mira que eres tu
el salteador. *Bat.* Calla necio.
Chan. Y esto es pedilla trocada,
y yo en mi vida lo he hecho.
Corr. Viuais mas años. *Bat.* Dexad
vanos agradecimientos,
y Dios os lleue con bien:
id con èl hasta ponerle
en el camino.
2. Camine. *Corr.* Ya voy.
2. Vaya el muy correo.
Chan. Vaya el ladron de ladrones,
que es como cuento de cuentos.

Vanse, y quedan Carlucho, y Baturi.

Carl. Por cierto que vos hazeis
por el Duque algunas cosas,
para nada prouechosas.
Bat. Carlos, no me embaraceis
esta propia inclinacion,
que le tengo sin violencia,
pues la busco en mi obediencia,
y la encuentro en mi razon.
Carl. A saber que con prisiones
a mi padre le tenià,

yo

yo sè muy bien lo que haria.
Bat. Carlucho, no te apassiones.
Carl. Iuro a Dios, que auia de ir
esta noche sin tardar,
y quemar todo el lugar
donde èl se suele venir.
Vengara mi enojo assi,
y lo que fuera mejor,
quemara al pesquisidor,
que me dizen que està aì.
Bat. El dezirlo haze infiel
a quien lo llega a pensar.
Carl. PorDios q̃ le he de quemar, *Ap.*
y echarle la culpa a èl.
A todas essas lealtades
sus rigores contradizen.
Bat. Que ha de hazer, quando le dizẽ
de mi tan ciegas crueldades?
A quien con mucha razon
despedaçara mi enojo,
y siendo facil despojo,
le comiera el coraçon,
era al vil que se fingia
con tan engañoso pecho.
Carl. Par Dios, que fuera bien hecho,
que es muy gran bellaqueria.
Aunque tambien puede ser,
que sin cuidado passasse,
y tu enemigo le embiasse
a cosa, sin entender
a que fin determinado;
porque ya en qualquier error,
como os tienen tanto horror,
aueis de ser el culpado.
Que aunque esse rigor no iguale
a la piedad, que os concedo,
todo se lo achaca al miedo,
el que và que sobresale.
Bat. Mi desdicha es la mayor.
Carl. Sabeis quan sin dicha os vi?
(valgame mi industria aqui, *Ap.*
y ayude mi engaño amor.
Que dizen, mas yo bien sè,
que es sospecha mal fundada,
como la teneis guardada,
y como nadie la vè.
Que vos (mas no sè si acierto
en deziros lo que oi.)
Bat. Nada receleis de mi.
Carl. Que a vuestra hermana aueis (muerto,
yo (a ser vos) aqueste engaño
con la cosa desmintiera,
y al vulgo ignorante hiziera
testigo del desengaño.
A mi hermana la enseñara,
a conuencella dispuesto;
porque desmentido en esto,
quizà en lo demas dudaran.
Dos daños los vuestros son,
el que es mayor euitad,
que aqueste es de la verdad,
y aquel de la presuncion.
Bat. Tu consejo dificulta
mi mas atenta razon,
que oprimir tu mi opinion,
tener a mi hermana oculta.
Siempre retirada estè
del comercio, que la impido,
que mejor se haze vn oluido
de aquello que no se vè.
Nadie lea en sus despojos,
de mis agrauios la historia,
que quiero que la memoria
no se ayude de los ojos.
Que si piensan que la he dado
la muerte por infiel,
me tendràn por mas cruel,
mas no por menos honrado.
Mostrarla al vulgo es deshonra,
rigor quitarle la vida;
y assi, el tenerla escondida,
es vsura de mi honra.

Y al vulgo mormurador,
si aduierte en su liuiandad,
le desmiento vna crueldad,
y le acuerdo vn deshonor.
Os lleuarè por testigo,
para que veais que miente
la opinion del vulgo vana,
a mostraros a mi hermana.
Carl. Aueis dicho lindamente,
que con que la venga yo
algunas vezes a hablar,
con verdad podrè afirmar,
que su opinion le engañò.
Y aunque era acertado creo
que la viesse cada dia,
que con esso yo diria,
todos los dias la veo:
y mayor fuerça le diera
a lo que intentando estoy.
Bat. No aueis de verla mas de oy,
y aueis de verla aqui fuera:
Que para euitar el daño,
que en mi abono procurais,
vna vez que la veais
basta para desengaño.
Carl. Yo, porque vos.
Bat. Cosa es llana,
que vos lo harias por mi,
agora vereis aqui,
como no he muerto àmi hermana.
Esta caseria ha sido
sepulcro a su muerta vida,
y aqui mi afrenta escondida
la voy cubriendo de oluido.
Esta es la puerta, abrir quiero.
Carl. Oy solo es la permission,
esta ofensa en su opinion
muy presto vengar espero.
Este vezino lugar
del Duque, abrasar presumo,
y su nombre embuelto en humo,
que èl lo hizo ha de afirmar.
Bat. Fenisa, a Fenisa.

Dentro Fenisa.

Fen. Quien
dà vozes con tal trabajo
al calabozo de abajo?
Bat. Yo soy quien te llamo, ven,
y a Laura trae.
Carl. Mas me irrita
verla, y perderla tan presto.

Sale Fenisa.

Fen. Por Dios que nos digas esto,
es soltura, ò es visita?
es lleuarnos a domar
el potro que no se ensilla,
meternos en la capilla,
ò sacarnos a ahorcar?
Mire que es grande rigor
tenernos desta manera,
dexanos, señor, si quiera
nombrar vn procurador.

Sale Laura.

Laur. Que nouedad te ha obligado
a que el rigor preuertido
permitas, que de estas puertas
passe el limite preuisto?
como la linea tirana,
que como tu enojo impio,
siempre negada a mis plantas,
sino la borro, la piso
impensadamente, como
estos inuisibles grillos
de mi obediencia, y mi miedo,
los mueuo, sino los limo?
De quando acà tan piadoso?
De quando acà tan benigno?
Mucho estraño tus piedades?

mas rezelo este cariño,
que estas injustas ofensas,
que el que es cruel por estilo,
ajusta con los fauores,
y si llega el ofendido
à lograr algun acaso
de su enojo vengatiuo,
la duda de la intencion
le malogra el beneficio.
Fen. Señor, sacanos de aqui,
por amor de Iesu Christo
que repares que sin Missa
nos quedamos los Domingos.
Bat. Calla necia. *Fen.* Porventura,
yo comilo, ni bebilo?
sueltanos, ò prendenos.
Carl. Yo, Baturi, he de deziros
la verdad en lo que hazeis,
impiedad me ha parecido,
no gana vuestra opinion,
y dirà el vulgo atreuido,
si os vè que assi la curais,
que os dura el achaque antiguo.
Sacad vuestra pobre hermana
deste penoso martirio;
que dezis? pueda con vos
mi ruego aquesto que os pido;
que es lo que me respondeis?
Bat. Ya aueis enefeto visto,
q̃ yo no he muerto a mi hermana.
Carl. Esse es caso muy distinto.
Bat. En fin estais satisfecho?
Carl. No es esso lo que yo os digo.
Bat. Pues si satisfecho estais,
Laura a su eterno retiro.
Carl. Que hazeis?
Bat. Bueluete a tu carcel.
Laur. No lo dudo, ni lo impido,
aunque ley injusta tienes,
en mi natural dominio;
pero quiero que conozcas,
que aquel borron deslucido
de tu afrenta, le he sacado
con tan mañoso artificio,
que puede en aquella parte
firmar el honor mas limpio. *Vase.*
Bat. Entrate, Fenisa, tu.
Fen. Señor, esto que te pido
has de hazer, que es importante:
dos mil moços ay valdios,
que es lastima no prendernos;
pues eres juez tan benigno,
prende algunos con nosotras,
que mal de otros es aliuio,
y buelue de aqui a cien años
a conocer tus sobrinos. *Vase.*
Carl. Baturi, a Dios.
Bat. Donde vais?
Carl. No hazeis nada que os suplico.
Bat. Solo en aquestas materias
no han de poder los amigos.
Carl. Claro està, ya lo conozco,
y por esso no os replico.
Bat. Creed de mi, que esto solo
os puedo negar esquiuo,
porque os deuo obligaciones
de confidente muy fino.
Carl. Pues no sabeis, Baturi,
lo mas que me aueis deuido;
pero algun dia sabreis,
que soy vuestro fiel amigo. *Vase.*

Sale Chanflon.

Chan. Señor, à señor, aguarda.
Bat Chanflon? seais bien venido,
que ay de nueuo?
Chan. Vn labrador
de aqueste lugar vezino
del Duque, con la licencia
que tu le has permitido,
de entrar libres en el monte.

aora en tu busca vino,
y aquesta carta me diò,
y que te la diesse dixo,
con grande encarecimiento.
Bat. A mi dize el sobreescrito,
y parece de mi padre
la letra, y ya la confirmo,
porque la firma conozco.
Dize desta suerte: Hijo, *Lea.*
yo estoy preso, como sabes,
maltratado, y oprimido;
tanto, que ya mi vejez
se rinde al graue martirio.
Para morir consolado
quiero verte, antes que el filo
de la ya cercana muerte
corte de mi vida el hilo.
En el palacio del Duque,
en esse lugar vezino,
estoy preso, venme a ver
disfraçado, y escondido,
que de la casa del Duque
tendrè abierto el postigo,
y hallaràs quien te encamine
a la parte donde assisto,
que a la piedad de las guardas
este agassajo he deuido.
Dios te guarde. Saluador
Baturi. Chanflon amigo,
porque albricias no me pides?
Chan. Señor, ya las he pedido
por postrera los que estàn
encima pueden dezirlo.
Bat. Pues en la primera paga
de los lugares te libro
cincuenta escudos de albricias,
que pues eres de quien fio
las librancas, de tu mano
te puedes cobrar tu mismo.
Chan. Dios te guarde, pero aduierte
que han dado los hombres ricos,
que son los que nos tributan,
en pagar muy mal, y ha cinco,
ò seis dias, que me trae
vn villano entretenido
con vengase vuste otro dia,
el trigo no se ha vendido,
mañana, essotro, esta tarde,
buelua vstè de aqui a vn poquito;
y son quinientos ducados,
que es porqueria el dezirlo.
Pero ya estoy enfadado,
y por vltimo le he dicho
que tengo de executalle,
sino cumple oy conmigo.
Parece que aquesta hazienda
es de algun hombre perdido:
ò se deue, ò no se deue,
por Dios de sacarle vn hijo,
si no me paga. *Bat.* Ya es tiempo
de ir a ver a mi afligido
padre, porque ya anochece.
Chan. Los villanos son malditos.
Bat. Mas no puede ser que el Duque
por prenderme aya fingido
esta carta? No es posible,
que no la escriuiera impio
mi padre, aunque de la muerte
passara el duro castigo.
Tambien puede ser engaño
entre el Duque conuenido,
y las guardas; mas que dudo,
quando el amor compassiuo
de vn padre preso me obliga
a este honrado precipicio!
Preso mi padre por mi,
y yo me tardo remisso?
vente conmigo Chanflon.
Cha. Adonde? *Bat.* Al mayor peligro;
Cha. Yo soy hombre de negocios,
dexame tener juizio.
Bat. Anda cobarde. *Chan.* Por esso

no has de lleuarme contigo.
Bat. Infame vida es la tuya.
Chan. Aunque es infame la estimo,
dexame ajustar las cuentas,
que no quiero que tus hijos
me pidan lo que no deuo.
Bat. Infelice padre mio,
la vida entre tantas dudas,
a tu piedad satisfizo.

Salen Saluador, Baturi con vna luz, y el Duque.

Duq. Saluador, Baturi, entrad,
que cerrar quiero esta puerta.
Salu. Siempre, señor està abierta,
en la vuestra gran piedad.
Duq. Llegad, Saluador, llegad
a mis braços. *Sal.* A vuestros pies
seràn glorioso interes
de mi rendida baxeza,
porque de tanta grandeza,
indigno tapete es.
Duq. Como lo passais aqui?
Sal. Assistido, y regalado.
Duq. Digolo, porque he mandado,
que os regalen como a mi.
Sal. Nunca, gran señor, me vi
con estrella mas amiga,
aqui nada me fatiga,
holgura es esta prision,
solo duda la razon,
que a tenerme assi os obliga:
quanto puede el pensamiento
desear, aqui me adula,
Alcayde mio es la gula,
guarda el entretenimiento,
aunque si verdad os cuento,
aora, señor, me aflixo,
aunque fiel me corrijo
de la carta que escriui.
Duq. Palabra, Baturi, os di
de no prender vuestro hijo,
aunque venga, yo os la doy
otra vez; no ay que dudar,
que yo no puedo faltar
a las leyes de quien soy.
Sal. Seguro, señor, estoy;
mas que me digais os pido,
porque aqui me aueis tenido
preso con tanta piedad.
Duq. Pues lo ignorais, escuchad
sabreis lo que me ha mouido:
que a vuestro hijo llameis
os hize, porque en secreto
le digais, como discreto;
lo que ya de mi sabeis:
con èl tambien fingireis,
que en vos mi rigor se emplea,
culpadme esta accion por fea,
llamadme tirano en todo,
que yo dispenso en el modo
de decillo, porque os crea.
Mirad que no le digais
que soi quien esto ha traçado,
que le prenderè indignado,
si sè que lo rebelais.
Veremos si le obligais
a que dexe tanto excesso,
porque si llega a estar preso,
aunque le quiera ayudar
no le he poder librar
de las manos del processo.
Sal. En fin quereis que le diga,
que me teneis maltratado.
Duq. Encareced indignado
la violencia que os fatiga.
Sal. Quando piadoso me obliga.
V. ecelencia, he de fingir,
que assi me llega à afligir.
Duq. No importa, yo lo consiento.
Sal. Señor, mi agradecimiento,
no lo ha de querer dezir.

Duq. Esto ha de ser.
Sal. Mucho siento,
no dezir fauores tantos,
como vos.
Duq. Yo lo agradezco.
Sal. Vos me hazeis con vos ingrato,
pero sin duda ha venido
mi hijo, que siento pasos
aì afuera. *Llaman.*
Duq. El es sin duda,
porque a la puerta llamaron.
Sal. Mi hijo es, que el coraçon
lo publica alboroçado.
Duq. Yo me retiro, Baturi,
obligadle con el llanto
a que dexe la campaña.
Sal. Viendo su piedad lo aguardo,
que para mi fue piadoso
siempre, aunque agora es tã malo.
Duq. No le digais que se hospeda,
aunque en muy distinto quarto,
en esta casa el Iuez,
que contra èl he embiado,
que no quiero que le pierda
el respeto temerario.

Entrase el Duque, y abre la puerta Saluador, y entrã Baturi, y Chanflon.

Sal. Nada, señor, le dirè,
id seguro, yo le abro;
hijo Francisco. Bat. Señor.
Sal. Llega amoroso a mis braços,
enlaçate al pecho mio,
yedra a mis caducos años,
como estàs?
Bat. Bueno con veros,
aunque entre rigores tantos.
Sal. Dios te libre a ti, que yo
bien merezco lo que passo;
abraçame, hijo otra vez;
como bienes tan tostado?
Bat. Esto es de andar siempre al Sol.
Chan. Es que el estar a la sombra,
no es tan bueno, aunq̃ es mas sano.
Sal. Chanflon, tu de aquesta suerte?
Chan. Soy vandolero donado.
Bat. Señor, primero que todo,
por si ay algun embaraço
despues, porque aligerar
en la carcel los trabajos,
suele el dinero, y las guardas
se adormecen a su encanto,
has de guardar con secreto,
essos docientos ducados
que trae Chanflon para ti,
recibelos. Chan. Ni vn ochauo
nos queda en casa, y se cobra
con grandissimo trabajo,
aqui estàn. Sal. O tente! que hazes,
hijo? Chanflon reportaos,
que yo no he de recibir
dineros tan mal ganados.
Chan. Mal ganados, vn vezino
(a quien le tengo alquilado
vn quarto de casa suyo)
me ha pagado el medio año,
que le tiene en quatrocientos,
y por esta Cruz que es dado.
Bat. Señor, tan poco estimais
este pequeño agassajo;
que piadoso.
Dentro. Fuego, fuego,
el Lugar se està abrasando,
sin remedio.
Sal. Que es aquesto?
Dentro. Que se arde todo el Palacio
del Duque.
Otro. Fuego. Sal. Hijo vete,
que a esta casa donde estamos
dizen que ha llegado el fuego,
y quien viniere a apagarlo,

puede ser que te conozca.
Chan. Vamonos, que esto anda malo.
Bat. Que es irme, quando la casa
del Duque se està abrasando?
Guardad aquessas pistolas,
porque el fuego demasiado
no me las dispare.
Dentr. Fuego.
Chan. Fuego en quiẽ fuere a apagarlo.
Bat. Anda, villano, a ayudarme. *Vase.*
Chan. Y despues si yo me abraso,
quien me ha de apagar a mi?
Dentr. Agua aprisa.
Chan. Vino blanco.
Salu. Dexa tambien las pistolas.
Chan. Las mias son sobrefalso.
Salu. Mira que pueden matarte
si se disparan acaso.
Chan. Porque han de matarme a mi,
si nunca las he cargado? *Vase.*
Salu. Anda a ayudar a mi hijo:
al Duque quiero auisarle,
porque està en grande peligro:
Señor, señor.

Sale el Duque.

Duq. Sossegaos,
que ya yo he visto el incendio.
Salu. Ponga su persona en saluo
Vuecelencia, porque importa.
Dentr. Derribad aqueste quarto
adonde viue el Iuez.
Salu. Mirad.
Duq. No me da cuidado;
y vuestro hijo?
Salu. Señor,
fue a apagar el fuego ossado,
sin que mi amor, y su riesgo
bastassen a reportarlo.
Duq. Retiraos vos.
Salu. Ya yo me iba,
porque no penseis que falto
a la prision, y del fuego
para aliuiarme me valgo;
pero cuidad de Francisco,
pues por vos està arriesgado.
Duq. Aqui oculto, y cuidadoso,
lo que le sucede aguardo.

Entrase, y arrimase al paño el Duque, y sale Baturi con el Iuez en braços.

Bat. Buen animo, cauallero,
que ya estais libre, sentaos.
Iuez. Con vuestro fauor me aliento
mas, pues andais tan bizarro,
yo os darè quanto pidais.
Bat. Solo del valor me pago.
Iuez. Y libradme vnos papeles
que se quedan en mi quarto,
que estoy por orden del Duque
vn negocio aueriguando
muy importante.
Bat. Y son muchos?
Iuez. Es vn processo tan alto,
y serà mucho mayor,
segun los testigos hallo.
Bat. Y estais por orden del Duque?
Iuez. Si, amigo.
Bat. Pues voy volando. *V[ase.]*
Iuez. Yo os lo seruirè muy bien;
que mancebo tan honrado!
Duq. Baturi al Pesquisidor
sacò del incendio en braços,
lastima es que desperdicie
vn aliento tan gallardo.
Iuez. Luego tuuiera este modo
el grandissimo bellaco
del vandolero, a quien yo
le aueriguo excessos tantos,
y que yo no le conozca!

Bueluе Baturi con los papeles.

Bat. Aqui vienen cien legajos

de papeles, y de pleitos.
Iuez. Sois el hombre mas honrado
que ay en el mundo, y me aueis
hecho el mayor agassajo,
que se puede imaginar,
porque tengo aueriguados
en ellos quantos delitos,
ha hecho esse desalmado,
esse ladron de Baturi.
Bat. Esse es el hombre mas malo
que ha auido en el Orbe todo.
Dent. Chico Baturi ha pegado
fuego a este lugar.
Bat. Mentis
viles, cobardes, villanos,
que el miedo os haze creer,
que me veis a cada passo.
Duq. No soy yo muy mal testigo
de que en esso no es culpado.
Iuez. Tomad si dizen que es èl,
yo apostarè que ha quemado
este lugar, porque yo
estoy en èl aloxado.
Bat. Bien puede ser que no sea.
Iuez. Todos lo dizen bien claro.
Bat. Baturi es muy infelice.
Por Dios que a no ser vassallos *Ap.*
del Duque, que yo les diera
a entender, que se engañaron.
Iuez. Puede auer tal insolencia!
a estar aqui mi escriuano,
me auia de dar por fee
estas vozes que he escuchado;
pero assi como amanezca
mañana yo le harè el cargo;
no direis vuestro dicho?
Bat. Donde
ay mil testigos falsos,
yo no serè menester.
Ay hombre mas desdichado, *Ap.*
que yo! mas bien puedo estar
con mi fortuna muy vano;
pues ha puesto mi desdicha
al cielo en tanto cuidado.
Iuez. Testigos falsos llamais
los que recibo debaxo
de juramento? *Bat.* Yo sè
que algunos avràn jurado
lo que de verdad no vieron.
Por si puedo remediarlo, *Ap.*
a mi me importa saber
lo que contra mi han jurado.
Y porque os desengañeis,
hazedme merced, en pago
de lo que aqui os he seruido,
de leerme algunos cargos
de los que probado aueis.
Iuez. Iesus, que desatinado
disparate! los Iuezes
(acà de tejas abaxo)
son como los confessores:
aunque fuerais vn hermano
mio, nada os reuelara.
Bat. Pues con claridad hablando:
yo no tengo en que leer
estas noches, y temprano
me acuesto, y he menester
diuertirme algunos ratos,
y me los he de lleuar,
y leellos muy despacio.
Iuez. Que dezis?
Bat. Esto ha de ser.
Duq. Ay empeño mas estraño!
si me descubro, me obligo
a prenderle: y si le passo
que se lleue los papeles,
le apoyo vn gran desacato,
hecho contra la justicia,
a quien deuo dar amparo.
Iuez. Antes perderè la vida,
que tal consienta.
Bat. Prestados

os los pido por vn dia,
que en el me obligo a passarlos,
porque a leer lindamente
en processo me enseñaron;
apartaos.

Mata la luz el Duque, y coge los papeles.

Duq. De aquesta suerte
que se los lleue embaraço.
Bat. La luz han muerto; no importa,
que atiento sabrè buscallos,
pues sè la parte en que estauan.
Iuez. En gran peligro me hallo,
ireme.
Duq. A señor Iuez.
Iuez. Quien me llama?
Duq. Sossegaos,
tomad aquessos papeles,
y tratad con mas recato
estas cosas, y otra vez
tenedlos mas bien guardados.
Iuez Guardeos Dios, yo voy a ver
(pues cõ la puerta he encontrado)
si me los buelue cabales,
por boluer a remediarlo, *Vase.*
Bat. No es possible que los halle,
atajò a mi intento el passo,
matando la luz vn hombre,
que de la pieza embocado
salio. *Duq.* Baturi.
Bat. Quien llama?
Duq. La guarda soy que ha dexado
que con vuestro padre hableis,
y bueluo en todo a ayudaros.
Bat. Pues que es lo que pretendeis?
Duq. Solo procuro libraros;
que otro dia a vuestro padre
podeis hablar mas despacio,
veni os acompañarè
hasta poneros en saluo:
no os detengais, porque està
el lugar alborotado,
asseguraros de mi
podeis.
Bat. En nada reparo,
guiad por donde quisieredes.
Duq. Yo sè muy bien el palacio,
dadme la mano, y seguidme.
Bat. Ya yo os sigo.

Al ir sacando de la mano el Duque a Baturi, sale Saluador con vna acha, y conocerse todos.

Sal. En busca salgo,
mas que es esto?
Duq. Fuerte lance.
Bat. Que es esto que estoy mirando?
no es el Duque? Gran señor.
Duq. Como os atrebeis osado,
a entrar en mi propia casa
a irritar mi altibo braço?
Bat. Porque vos.
Duq. Daos a prision.
Bat. Pues todo aquel agassajo?
Duq. Por vida del Rey que os mat[e]
y os haga dos mil pedaços
sino os rendis, ò escapais
por esse postigo falso,
a quien essa puerta os guia,
que por èl saliendo al campo;
aunque yo os vaya siguiendo,
no es muy facil alcançaros.
Sal. Huye hijo, pues el Duque
te lo auisa tan vizarro.
Duq. Rendios luego.
Bat. Gran señor,
las armas rindo postrado,
y huyo de vos, que esto es
respeto, y no desacato

Arroja las armas a los pies del Duque.

Duq. Seguirele hasta prenderle.
Salu. No le sigas inhumano.
Duq. Mal entẽdeis mis designios:
aqui vino, assegurado
de mi palabra, y licencia,
mi respeto desarmado,
y finjo que le persigo
por ver si puedo ampararlo;
porque assi cumplo conmigo,
con mi oficio, y con entrambos.

IORNADA TERCERA.

Salen Chanflon, y Fenisa.

Chan. Haziendo me estò mil Cruzes,
brauos tus enredos son.
Fen. Tu eres vn pobre Chanflon,
que passas entre dos luzes.
Y la flor de la canela
soy de la alcahueteria,
y me viene esta obra pia
por linea recta de abuela.
Chan. No està, sino en que ayas
podido salir. *Fen.* Ya tengo
licencia para salir
a qualquier hora que quiera
de la prision, y tambien
puedo entrar al aposento
de Laura a qualquiera hora;
porque ya està (a lo que entiendo)
su hermano vn poco mas brando.
Chan. Heme holgado de saberlo:
prosigue aora, Fenisa,
en contarme tu embeleco.
Fen. Ya sabes como los dos
a Carlucho nuestro dueño:
atento que le seruimos,
siendo yo de quien primero
qualquiera secreto fia.
Chan. No, Fenisa, lo que es esso
ya yo sè que eres secreta.
Fen. Mentis.
Chan. Digo que sò vn puerco,
no te enojes.
Fen. Digo, pues,
que aquesta noche ha dispuesto,
valido de mi fauor.
Chan. Di enredadora.
Fen. Entrar dentro,
adonde està oculta Laura,
y vsar amante, y grosero
con ella toda su fuerça,
si la maña no hallò medio.
Chan. O amigo Iudas, prosigue.
Fen. Yo que a todas horas puedo
entrar donde Laura està.
Chan. Ya te entiendo que tu enredo
le ha de poner de paleta
el cabe de sus deseos.
Lo que yo quiero saber
es el modo. *Fen.* Escucha atento.
Despues de auerle dexado
yo de manos sobre el fuego,
porque con seguridad
su palabra crea, primero
que su obra, ha de llegar
disimulado, y fingiendo,
la voz a medio mogate,

la induſtria a mogate entero.
Y diziendo, que es Baturi,
con eſte nombre ſupueſto,
fingir vn rato con ella,
para que logre ſu intento.

Chan. No ſerà la vez primera
que ſe vale el amo nueſſo
de ſu nombre, y que le cueſta
el honor, ſegun entiendo.

Fen. Tu tambien tienes que hazer.

Chan. Contigo?

Fen. Tu ſolo, necio.

Chan. Yo de que modo?

Fen. Ha me dicho
mueſſamo, que partas luego
a eſſe vezino lugar.

Chan. Si es librança, yo la acepto.

Fen. Y a quien dize el ſobreeſcrito,
le des con grande ſecreto
eſte papel luego al punto;
pero mira que te aduierto,
que no te encuentre Baturi,
porque te pones con eſſo
a pique de que le lea.

Chan. Venga el papel.

Fen. Vete luego,
pues que ya pian, pian,
para alumbrar de refreſco,
comiença a echarſe en remojo
(como ſi fuera abadejo)
en el barreño del mar
eſſe luciente pandero.

Chan. Por tu vida, que quiſiſte,
Feniſa, dezir con eſſo?

Fen. Que anochece.

Cha. Pues yo vò.

Fen. Tambien yo me vò al pueſto,
donde Carlucho me eſpera.

Chan. A Dios.

Fen. A Dios. *Vaſe.*

Chan. Yo comienço
a caminar poco a poco
àzia el lugar: no ſea el cuento,
que el ſeñor Chico Baturi
dè conmigo, requiriendo
los valones, y el jubon,
el ſayo, y el falſo peto.

Sale Baturi.

Bat. Quien ſerà aquel enemigo,
que con agrauios tan feos
mi nombre deſacredita,
y mi valor?

Chan. Dicho, y hecho.

Bat. Chanflon.

Chan. Yo eſcondo el papel.

Bat. Adonde vas.

Chan. San Alexo.

Bat. Que papel eſcondes?

Chan. Zas.

Bat. Reſponde.

Chan. Candil.

Bat. Ea preſto.

Chan. Que dirè?

Bat. Que te detienes?

Chan. Donde diablos me detengo
antes me vò.

Bat. Dilo apriſſa.

Chan. Eſte papel (yo eſtò muerto)
es. *Bat.* Proſigue.

Chan. La memoria
de los pecados que tengo
que confeſſar, ſi algun dia
tal me aconteciere.

Bat. A verlo.

Chan. Eſſo dizes? eſtàs loco?
no ves tu que eſte ſecreto,
ni a mi propio confeſſor
a reuelar no me atreuo?

Bat. Ea dame el papel.

Chan. Que manda?

Bat. El papel.
Chan. Estàs bien cierto
en que le escondi?
Bat. Yo proprio
le he visto.
Chan. No, lo que es esso,
sino me engaño, tambien
me parece a mi lo mismo.

Metele la mano en el pecho.

Bat. Aqui le escondiste.
Chan. Aì
assi casi que lo creo,
pues buscale, y no te estès
con las manos en el seno.
Bat. Ya le he encontrado.
Chan. Señor,
dexale, que no es bien hecho,
que veas en la memoria,
por mis pecados agenos,
las gorduras de mi alma,
las fraquezas de mi cuerpo.
Bat. Dize el sobrescrito assi.
Chan. Tu veràs como no es cierto.
Bat. A Alexandro Veintemillas,
que Dios guarde.
Chan. Estàs contento?
esse es vn Frayle con quien
ha mucho que me confiesso.
Bat. No sino vn dendo por Dios *Ap.*
de Don Cesar, que sospecho
que me anda buscando
Chan. Yo
lleuarè con la de rengo.
Bat. Sutilmente sin romper
el papel, la nema he abierto.
Chan. No està en la yema lo claro,
sino en la clara de adentro.
Bat. Quiero escusar preuenido, *Ap.*
que este oyga lo que leo.

Amigo, como ayer os empecè à contar la causa que yo he tenido de quitar el honor a Francisco Baturi, y auer executado en su nombre tãtos, y tan graues delitos, ha sido irritado por no dexarme (despues que matò a Don Cesar mi primo) ver los diuinos ojos de Laura; ocultandola en la casa fuerte deste monte, en cuyo pretexto he intentado que le persiga la justicia, y dexe desembaraçado mi amor. Mas, pues, no ha aprouechado ninguna diligẽcia, lo que importa es, que al punto dès auiso al Iuez Pesquisidor, que tiene su causa, y al presente se halla en esse Lugar, y le digais, que cõ esse hombre se venga al postigo de la dicha casa fuerte con su gente, y algunos villanos para verse conmigo, que yo juro de entregalle esta noche con toda seguridad. Dios os guarde. Carlos.

Hà traydor!
Chan. Es algo larga
la memoria, porque entiendo,
que ha cosa de nueue, ò diez
años que no me confiesso.
Bat. Rabiando estoy de corage *Ap.*
pero aqui importa el secreto,
y la maña: desta suerte
le ha de assegurar mi intento.
Bueluo a cerrar el papel
con la misma obiea, y bueluo
a darsele a esse villano
(dissimulando mi incendio,)
para que le lleue, yo
entrarè en la casa luego
con la llaue del postigo,
que tengo para esse efecto.
Yo he podido preuenir
para mi vida el remedio

con

con leer este papel,
mas con esta accion preuengo
el remedio de mi honra,
que este infame amigo ha hecho
mi opinion aborrecible,
ayude mi empresa el cielo.

Cha. Fuego lo que està pensando, *Ap.*
mas que me mata alomenos.

Bat. Oyes, Chanflon.

Chan. Mas quisiera
estar, Baturi, tan lexos,
que no te oyera.

Bat. Porque? (tiendo.

Chan. Dios me entiende, y yo me en-

Bat. Esta es vna diligencia,
que dispone en mi prouecho
Carlacho.

Chan. Es muy hombre honrado.

Bat. Es mi amigo verdadero.

Chan. Assi tengas la salud. *Ap.*

Bat. Y assi, Chanflon, parte luego
sin dilatarlo vn instante,
y dà el papel a su dueño.

Chan. Hablas de veras? *Bat.* Aprissa,
porque importa mucho.

Chan. Harelo. *Bat.* Oyes.

Chan. Otro pecadito?

Bat. Mira, Chanflon, que te aduierto,
que a ninguno has de dezir
que me has encõtrado. *Ch.* Harelo.

Bat. Oyes, secreto, ò morir.

Chan. Ya no sabes mi secreto?

Bat. Chanflon.

Chan. Aun ay mas que dezirme?

Bat. Haràs lo que mando?

Chan. Harèlo. *Vase*

Bat. Quiero entrar donde he de ver
de mi infamia el instrumento,
para librar a mi honor
de aqueste segundo empeño.
Hà fortuna! en començando
a auassallar vn sugeto,
aun no permites que vn passo
le pueda formar sin riesgo. *Vase*

Sale Laura.

Laur. Obscuro aluergue esquiuo,
sepulcro de quien soy, cadauer viuo,
donde vè sin luz mis desengaños,
lobrego estio de mis verdes años.
Donde el rayo del Sol de tarde en tarde,
ò no se atreue a entrar, ò entra cobarde.
Quando querrà mi estrella,
que se dexe guiar mi errante huella?
Quando querrà mi hado,
(hà cielos!) que sea aliento fatigado?
Salga de su retiro
como descanso, y no como suspiro;
pues en violencia tanta
de mi aliento se ajusta mi garganta;
y hasta el formado accento
suena como palabra, y es tormento?

Salen Fenisa, y Carlos.

Fen. Entra, señor, que este es
de Laura el triste rincon,
y aprouecha la ocasion
de la cabeça a los pies.
En viendola assegurada,
ojo a la puerta, y alerta,
y pues yo te la he hecho abierta,
procurala hazer cerrada.
Carl. Si esta dicha consiguiere,
dueño seràs de mi vida.
Fen. Yo me retiro aduertida
de boluer, si acaso diere
vozes, yo traerè vna luz
luego al punto, porque assi
no conozca que yo fui
desta noria el arcaduz. *Vase.*

Sale Baturi con espada desnuda.

Bat. Secretamente.
Laur. Ay de mi!
Bat. He llegado hasta el retiro
de mi hermana.
Carl. Aquel suspiro
fue de Laura, que aun aqui,
quando a vencer su desayre
se atreue mi confiança,
la seña de mi esperança
la conozco por el ayre.
Laur. Quando fortuna.
Carl. Yo llego.
Laur. Me podrè libre mirar.
Bat. Aqui està, quiero escuchar.
Laur. De tantos pesares?
Carl. Luego.
Laur. Que escucho?
Carl. Tu hermano soy,
no te turbes. *Bat.* Hà villano!
Laur. Apenas de que es mi hermano
todo el credito le doy.
Desta prision me liberte,
adonde aquella precisa
luz de la comun antorcha,
de quien se compone el dia,
no se resuelue a la entrada,
porque teme la salida
de aquestas.
Carl. Detente Laura.
Laur. Pero ay de mi!
Bat. Nobles iras,
agora. *Laur.* Estrangera voz,
que del recato es enigma
del engaño va saliendo,
asustando mi noticia;
quien eres?
Carl. Vn infeliz,
que para mayor desdicha,
de tus ojos adolece,
y de tu desden peligra.
Vn geroglifico ardiente
de aquesta montaña altiua,
cuyos cansados ardores
eladas vozes publican.
Y en fin, bellissima Laura,
soy Carlos, en quien se cifra
de Icaro, poço, y bolcan,
amor, incendio, y ruina.
Laur. Que pena! *Bat.* Quiero apurar
si Laura se precipita,
porque los dos a mi azero
los pechos aleues rindan.
Laur. Muda me tiene el ahogo.
Carl. No enmudezcas, enemiga,
si ya no te desmerezco
aun las palabras de esquiua.
Sal ya del tirano yugo
de tu hermano. *Laur.* No prosigas,
que ya te ha visto dos vezes
irritada tu malicia.
La vna, por el desden,

y la otra por la ira.
No estraño, aleuoso Carlos,
que a tan libre accion te rindas;
lo que estraño es que se passe
a traycion tan conocida
la amistad, la amistad digo,
que entre dos almas distintas
ha jurado confianças
en las aras de la vida,
mira que tu fama afrentas.
Carl. Digo, Laura.
Bat. Que desdicha!
Carl. Que mi amor.
Laur. Prosigue, Carlos.
Carl. Se resuelue.
Bat. Suerte esquiua!
Laur. Si eres galante, quien duda
que se resuelue aduertida
tu razon.
Carl. Como podrà,
si contra mi pecho tira,
tan sin piedad, el amor
sus flechas executiuas?
Como, si de mis suspiros
se enciende el ayre, querias
que perdiesse auenturado,
ocasion tan peregrina?
No temas ya de tu hermano
el rigor, que preuenida
mi cautela aquesta noche.
Laur. Que dizes?
Carl. Mas no permitas,
mi amor, que segundo enojo
buelua a apassionar tus iras.
Bat Ya es cobarde el sufrimiento.
Laur. Hà traydor!
Carl. Porque te irritas!
Laur. Primero que.
Carl. El ciego amor.
Laur. Que tu accion.
Carl. Tu voz esquiua
no es de prouecho.
Laur. Hà enemigo.

Retirandose de Carlos, y metiendose Baturi en medio, la ase de la mano, y sale Fenisa.

Bat. Pues seralo mi cuchilla.
Carl. Hà pese a mi poca suerte!
Fen. Que es esto? Santa Lucia.
Laur. Que miro?
Bat. Dexa villano,
dexa en la vayna enemiga
suspensa la vil espada,
sino quieres que la mia
(aunque auenture mi honra)
te cueste la infame vida.
Carl. Hà fortuna!
Laur. Agora hermano,
que el falso instrumento miras
de tan graue agrauio, tienes
la colera tan remissa?
Pero yo de aquesta suerte.

Sacale la espada a Carlos.

Bat. Detente.
Fen. De aquesta cisma,
dexando la luz aqui,
me escapo, sino me atisba. *Vase.*
Carl. Penetra, ingrata, mi pecho;
porque dos vezes me rinda
gloriosamente infeliz
a tu desden, y a tu ira.
Bat. Aun este gusto no quiero
que te dè, que en tu desdicha,
aun no ha de quedar tu muerte
a su mano agradecida.
Carl. Pues matame tu.
Bat. Primero
has de entender que la vida

te dilato, aleue amigo,
para muerte mas prolixa.
Lau. Dexa que su sangre.
Bat. Aguarda.
Carl. Que esperas?
Bat. Que tu malicia
en mas ciuil tribunal
pague la infame ossadia.
No fuiste mi amigo? *Carl.* Si.
Bat. No confiè inaduertido
el alma de ti? *Carl.* Es verdad.
Bat. Con tu mano fementida,
valiendote de mi nombre,
no has executado indignas
hazañas de mi valor?
Car. No lo niego. *La.* Y con la misma
estratagema, no has sido
quien me engañò?
Carl. Assi lo afirma
mi obstinacion.
Laur. Y no has sido
quien con violenta porfia
tan atreuido quisiste.
Carl. Yo lo dirè. *Bat.* No lo digas,
que puede ser que se lleue
de escuchartelo mi ira,
y mi colera despeñe,
lo que mi paciencia guia.
Laur. No mereces por qualquiera
destas causas, la desdicha
de tu muerte? *Carl.* Yo no hago
estimacion de la vida.
Bat. Pues yo quiero que mueras.
Laur. Que intentas?
Bat. Que las fatigas
que ha padecido mi fama
desta suerte se rediman.
Atale las manos.
Carl. Las manos me ligas? *Bat.* Si.
que no es preeminencia digna,
que tengan libres las manos
los braços de la malicia.
Laur. No comprehendo tu intento.
Bat. En nada me contradigas,
que esto le importa a mi honra.
Tapale los ojos.
Car. Tambien me cubres la vista?
Bat. Tambien, porque no merece
vsarla quien quando mira
desluciendo las especies,
solo atiende a lo que embidia.
Sigueme.
Carl. Si a darme muerte
tiranamente me guias,
a que aguardas?
Bat. Mas te queda
que morir.
Carl. Suerte enemiga!
Bat. Ven Laura. *Toma la luz.*
Laur. Tus passos sigo.
Carl. Astro cruel!
Laur. Luzes diuinas!
Bat. Amigas sombras.
Carl. Acabad
con esta penosa vida.
Laur. No mas vuestras influencias
tan crueles me persigan.
Bat. Amparad aquesta accion,
con que mi fama se libra,
si ya para mi castigo
mi industria no se encamina:
porque al fin de vn desdichado
siempre es culpa la desdicha. *Vanse.*

Salen el Iuez, y alguna gente de justicia, y algunos villanos con chuços, y pistolas, y Chanflon.

Iuez. Qual es, villano, el postigo
de la casa? *Chan.* Ya llego a el.
Iuez. Amigos, cuydado tened
con lo que ordeno.

Chan.

Chan. Que digo?
y no podremos saber
a que vienen? *Iu.* Verlo has.
esta noche. *Chan.* Nunca mas
me he temprado, que en tener
secreto, que me encontrò
Baturi con el papel;
porque si supiera èl
que lo auia dicho yo,
sin atender a mis quejas,
como a otros infelizes,
me cortara las narizes,
los labios, y las orejas.
Vill. 1. Hermanos, aunque el Iuez
se enoje, no ay que aguardar
a que se pueda librar;
matemosle, si esta vez
le cogemos. *Vill.* 2. Es razon,
demosle, si le pescamos,
aunque al juez le metamos
a barato la prision.
Chan. Yo no deuo de importar,
pues no haze caso de mi
aquesta gente, y assi
quiero tenderme a roncar.

Apartase a vn lado, y echase.

Iuez. Si aquí le prendo valiente,
grangeo grande opinion,
y me vale la prision
vna plaça de repente,
que es honra, prouecho, y fama.

Abren el postigo.

Alg. Que abren el postigo.
Iuez. Passo.
Otro. Silencio.
Vill. 1. Amigos al caso.
Bat. A señor Iuez.
Iuez. Quien llama?
Bat. Carlos.
Iuez. Pues guiadnos luego
adonde Baturi està.

Saca Baturi a Carlos, y queda Laura al postigo.

Bat. Para que hemos de ir allà,
si aqui yo al punto os le entrego.
Y en auiendole entregado, *A[...]*
dirè sus viles acciones,
porque pague las trayciones,
que en mi nombre ha executado;
el suyo dirè despues.
Laur. Mi hermano que intentarà?
Iuez. Carlos, yo soy.
Bat. Donde està?
Iuez. Francisco Baturi.
Bat. Este es.
Iuez. Asidle.
Carl. Hà traydor!
Vill. 1. Paciencia. *Danl[e.]*
Vill. 2. Dalde.
Todos. Muera a nuestras manos.
Bat. Tened.
Iuez. Esperad villanos,
que me quitais la regencia.
Carl. Mirad que soy.
Vill. El mas fiero
hombre que auia hasta oy.
Vill. 2. El mas cruel. *Danle.*
Carl. Carlos soy.
Iuez. Carlos?
Carl. Iustamente muero.
Bat. Hà cielos!
Chan. No dexaràn
dormir a vn Christiano. *Leuantase.*
Iuez. Hombre
que te has valido del nombre
deste infeliz.
Bat. Nueuo afan,

mi

mi desdicha me ha inuentado:
Iuez. Quien eres.
Bat. Hà dura suerte!
Iuez. Tu que has causado la muerte
de Carlos?
Bat. Vn desdichado.
Laur. Que ahogo!
Bat. Que en su prision
quiso su honor restaurar,
y aun la vida. *Lau.* Que pesar!
que pena! que confusion!
Bat. Yo soy quien del hado fiero
padece tanto rigor.
Chan. Y vitimamente, señor,
es Baturi el vandolero.
Iuez. Prendedle. *Tod.* A el.
Laur. A tu lado
me tienes. *Bat.* Mal conoceis,
villanos, que os atreueis,
lo que es mi braço enojado.

Acuchillanse.

Laur. A ellos, hermano.
Iuez. A quien huya
harè, poniendole preso,
la cabeça de proceso.

Entranse todos huyendo de Baturi.

Bat. Mire aora por la suya.

Sale Chanflon de entre las ramas.

Chan. Fuesseme la lengua loca
quando aquello declarè,
pero como se me huè
si me la tengo en la boca?
Si escapo de aqueste daño,
y huyo deste sacrificio,
al momento (como a oficio)
me he de poner a hermitaño.
Ya amanece, con que assi,
si me lleuo en la memoria,
se anubla mi escapatoria.

Dentro.

Bat. Al llano, Laura.
Chan. Ay de mi!
si a qualquier lugar del lado
me lleuan mis esperanças,
los dueños de las librancas
me han de pagar de contado.

Sale Fenisa.

Fen. Donde irà vna desdichada
a assegurar esta vida,
de la conciencia corrida,
y del cuerpo aporreada?
Chan. Fenisa.
Fen. Chanflon.
Chan. Dò vas?
Fen. Huyendo de Laura. *Cha.* Y yo
de Baturi: a echarme vò
por essos cerros no mas.
Fen. Pues cada vno de los dos,
para que no nos persiga,
por diuersa parte siga
su fortuna.
Chan. A Dios. *Fen.* A Dios.

Al irse cada vno por su parte, tope Baturi con Chanflon, y Laura con Fenisa, y con las espadas desnudas.

Bat. Hado cruel!
Laur. Suerte ingrata!
Chan. San Cosme.
Fen. Santa Rufina.
Bat. Villano.
Chan. Dessa me fina.
Laur. Infame.
Fen. Desta me mata.
Bat. Pero aora.

Laur.

Laur. Desta vez.
Chan. Señor de matarme tratas,
y si tan moço me matas,
me daràs mala vejez.
Fen. Señora, pues cuerda eres,
no me mates, da otro medio,
que les quitas su remedio
a muchissimas mugeres.
Bat. A aqueste tronco cruel,
villano, te quiero atar. *Atale.*
Chan. Quien se pudiera escapar,
desatando este cordel.
Laur. Tambien a estotro, enemiga,
esta liga ha de prenderte.
Fen. Cercana tiene la muerte
pajaro que cae en liga.
Bat. El castigo te ha de dar
aqueste rayo de azero.
Chan. Habla a Fenisa primero,
que tiene mas que pagar.
Laur. Yo la darè su castigo.
Fen. Lo que puede hazer aqui
es morirse para si,
y no meterse conmigo.
Chan. Señor mio.

Vase a retirar, y Laura a dalle a Fenisa.

Fen. Mi señora.
Bat. Razon serà darte muerte,
pero borro desta suerte
las piedades que hasta agora
he vsado en esta campaña,
y no quiero que tu seas
el primero que me veas
hazer vna cruel hazaña.
Y assi, por esta razon,
de mi estàs ya perdonado,
logre yo lo bien obrado,
y el viento la execucion.

Dispara al ayre, y dizen dentro.

Iuez. Todos àzia aquesta parte,
donde el tiro se ha escuchado
acudid. *Bat.* Hà fiero hado!
Laur. Ya es preciso el escaparte.
Bat. Pues, Laura, vente conmigo,
que a la mas piadosa accion
me conduce el coraçon.
Lau. Constante tus passos sigo.
Bat. Nuestro padre no parece.
Laur. Ya lo llora mi pesar.
Bat. Puedo en Palermo penar.
Laur. Hasta tu nombre aborrece.
Bat. Ven a Palermo, afligida
vida, que me das la muerte,
a buscar voy desta suerte
muerte que me dè la vida. *Vã*

Salen el Iuez, y otros.

Iuez. Azia aqui (si no me engaño)
sonò el tiro.
Chan. Aqui sonò.
Iuez. Pues dinos, quien disparò?
Fen. Baturi.
Vill. 1. Sucesso estraño!
estos, señor, son criados
suyos.
Vill. 2. Como? viue Dios
que aueis de pagarme vos
vnos docientos ducados,
que por vna letra he dado
de vuestro amo.
Chan. Pesiatal,
vsted la pagò tan mal,
que entendi que auia quebrado.
Iuez. Quien os atò?
Fen. Es largo cuento.
Iuez. Desatadlos.
Chan. Que piedad!

Iuez. Y a Palermo los lleuan
luego al punto.
Fen. Que tormento! *Vill.* 1. Vayan.
Chan. A los monumentos
desde oy grande accion teneis.
Iuez. Lleuadlos. *Vill.* 2. Vos pagareis
los docientos con docientos.

Leuanlos asi los, y sale el Duque con dos criados, con vn bufete, y vnos papeles en èl.

Duq. Essos papeles dexad
sobre esse bufete mismo,
y despejad; y si alguno
quisiere hablarme, a dezillo
venid, para que no buelua,
sin que logre su designio
el que me quisiere hablar;
porque nunca por capricho,
sino por necessidad,
viene a buscar vn Ministro
de mi parte, quien le busca:
y assi que infiera es preciso
de lo facil de la entrada,
lo seguro del oìdo.
Dent. Salu. Ay infeliz!
Duq. El que se oye
es el Padre de Francisco
Baturi: hà terrible ley
de la justicia del siglo!
que ha de castigar a otro
el pretexto, y no el delito,
mas de las quexas del vulgo,
firmadas contra su hijo,
que de mi mano! yo quiero
(abriendo aqueste postigo,
que a la torre cae) llamarle,
porque tenga algun aliuio
su vejez: A Saluador.
Sale Saluador.
Salu. Quien llama al sepulcro impio
de aqueste esqueleto ardiente,
de aqueste cadauer viuo,
donde entre hierros habitan
el alma, y el aluedrio.
Duq. Yo os llamo.
Salu. Señor. *Duq.* Alçad
de mis braços al arrimo.
Salu. A vuestros pies, Duque excelso
de Montalto, esclarecido
Principe de Paternoy,
permitid que el labio mio,
tantas vezes ilustrado,
quede como repetido.
Duq. Leuantad. *Sal.* Tanto se agradan
los dueños (a quien seruimos)
de la obediencia, mandando,
como del imperio mismo.
Duq. Sentis mucho la prision?
Salu. Señor, sentirla es preciso
por la causa; pero vos
(Dios os guarde) tan benigno
alentais aquesta vida
con la piedad. *Duq.* Ya os he dicho
que a ninguno declareis
mi secreto beneficio.
Salu. Pues por esso mis accentos,
mil vezes agradecidos,
al coraçon lo repiten.
Duq. En efeto vuestro hijo
no ha parecido? *Salu.* Señor,
es muy amable el hechizo
de la vida, y aunque yo
de otro aparente martirio,
la dura prision padezco,
y aunque es el tormento mio,
tambien padezco su pena,
que disculpable delito,
no remediarle, pues fuera
a costa de su peligro,
el ser conmigo piadoso,
ser cruel consigo mismo.

Llaman a la puerta.

Duq. Retiraos a aquesta sala,
y por el breue resquicio
(que los dos tapices forman)
podeis notar aduertido,
quando se vaya, quien es;
porque hablaros determino
mas despacio. **Salu.** Logre el cielo
vuestros generosos brios,
como han logrado hasta agora
vuestros heroycos principios.

Vase, y Sale vn criado.

Criad. Vn cauallero de Malta
(que ninguno ha conocido,
a quien la blanca Cruz honra
el gallardo pecho altiuo;
acompañando a vna dama,
que con honesto desvio
cubre el rostro) a Vuecelencia
le suplica, sea seruido
de darle licencia para
besar su mano. **Duq.** Ya he dicho,
que a ninguno he de negarme,
dezid q̃ entre. **Salu.** Assi aueriguo,
quando quede el Duque solo,
sin ser de ninguno visto.

Sale Baturi con Abito de San Iuan, y Laura echado el manto.

Bat. Valionos la estratagema,
Laura, de mi grande amigo,
el no auer sido hasta agora
de ninguno conocido.
Lau. Que intentas? **Bat.** Si lo supieras,
estoruaras mi designio.
Duq. Quien es?
Bat. Vn esclauo vuestro.
Duq Valgame el cielo ! que he visto?
Bat. Que arrojado a vuestros pies.
Duq. Este no es Baturi? **Bat.** Pide
vuestra mano. **Duq.** Cauallero.
Que no le conozco finjo,
por lo que a èl mismo le importa.
Bat. Ven Laura.
Salu. Que es lo que miro?
Bat. Besa al Duque mi señor
la mano. **Laur.** A sus pies inuicto.
Duq. Esta sin duda es su hermana.
Laur. Todo el pecho sacrifico.
Duq Bella dama, leuantad.
Salu. Cielos, estos son mis hijos.
Duq. Vos, cauallero, dezid.
Bat. Pues que no me ha conocido
Vuecelencia, yo soy.
Duq. Si no es decencia el dezirlo,
no importa que lo digais.
Que le estè abriẽdo el camino
mi preuencion, y que sea
quien se precipite el mismo!
Bat. Yo soy, señor. **Salu.** Yo dirè
quien es con los braços mios.
Bat. Padre, y señor.
Salu. Laura. **Laur.** Padre.
Salu. Perdonadme, porque he sido,
oluidado del respeto,
lleuado de mi cariño.
Duq. Hasta aqui pudo llegar
su desdicha, pues el mismo
que le diò el ser le descubre,
a fuerça de su destino.
Pues como a mis ojos, necio,
barbaro, loco, atreuido,
ossas venir? **Bat.** Gran señor,
no es mi atreuimiento hijo
de mi desacato: yo
a vuestro respeto aspiro
mas que a mi vida, pues ella
es vn pielago infinito
de desdichas, donde tocan
en los cristales vagios
de la fortuna las proas
de tanto infeliz nauio

de pensamientos, adonde
me cansè de auer corrido
tanta tormenta de riesgos,
y naufragios de peligros.
Ya yo preuine, señor,
que era enojaros preciso
en viendome; pero yo
a ennoblecer he venido
mi prision, pues voluntario
a vuestras plantas me rindo.
Mi eleccion me prenda luego
ociosos estèn los filos
de vuestro semblante, quando
me aprisiona mi aluedrio.
Salu. Hijo. *Laur.* Hermano.
Bat. Lo que veis,
para assegurarme, ha sido,
sin que nadie me conozca
en la accion que solicito.
Mi padre està padeciendo.
Sal. No es mal, pues que compassiuo
su Excelencia. *Duq.* Que dezis?
Salu. Que vos (sino mas propicio)
os cansareis de afligir
el anciano pecho mio.
Duq. Por no ocasionar mi enojo,
el afecto he reprimido.
Lau. Que es, hermano, lo q̃ has hecho?
Bat. Aora entregarme al suplicio;
pues con esto, de mi padre
la dura prision redimo.
Duq. Vos, con la señora Laura,
Saluador a esse retiro
de vuestra prision entrad,
mientras que yo con Francisco
me quedo a solas vn rato. (drio
Salu. Yo obedezco. *Laur.* En mi alue-
no ay mas ley, q̃ tu precepto. *Vanse*
Bat. Con esto a mi padre libro: *Ap.*
cielos, pues teneis mis culpas
en el eterno registro,
poned aquesta piedad
a quenta de mis delitos.
Duq. Ya estamos solos; no es
indignidad de mi oficio
el hablar con vos, pues ya
estais preso, porque ha sido
siempre el juez reprobado,
y es hablar inaduertido
con el reo estando libre,
pues haze con darle oìdo,
la autoridad indecente,
y escrupuloso el juizio.
Bat. Y porque de mi prision
aya, señor, mas indicio,
ni que a vna seña de libre
pueda apelar mi aluedrio,
esta espada a vuestros pies
voluntariamente rindo.
Y es vanidad de mi dicha
este rendimiento digno,
pues es solo a vuestro valor
se deuen postrar sus filos.
Sientase el Duque.
Duq. Id leyendo vuestros cargos,
pues el Iuez me ha remitido
esse processo que veis
condenado, y concluido
contra vos. Y pues es fuerça
darle al reo, en qualquier juizio,
traslado, yo que veais
el original permito.
Bat. Mucho volumen, señor,
el que en el processo miro
es, para quien no se juzga
tan culpado. *Duq.* Preuenido,
id a los vltimos cargos,
y dexad los del principio.
Bat. Hà traydor, aleue Carlos!
Duq. Leed. *Bat.* Turbado prosigo:
Iten, que despues de darle, *Lea.*
para seguir su camino,

vn cauallo a vn Religioso
del Serafico Francisco.
Arrepentido de auer
hechole aquel beneficio,
le disparò vna pistola,
y le matò; y los testigos
le oyeron dezir: Baturi
le dà muerte, Padre mio,
y que por mayor horror
lo dexò en vn tronco escrito.
Sabe el cielo la verdad.

Duq. Y aun yo tambien la colijo;
proseguid. *Lea Ba.* Y q̃ vna noche,
de sus tinieblas valido,
a vn lugar de su Excelencia
el señor Virrey, altiuo
le pegò fuego, y le oyeron
ir por las calles a gritos
muchos testigos diziendo,
Chico Baturi lo hizo.
Esto, señor, vos sabeis
el respeto que he tenido
a vuestro nombre, y que siempre
mi mayor blason ha sido
respetar vuestros lugares.

Duq. Y nadie como yo mismo
pudiera testificar,
que no fuistes vos Francisco
quien le pegò fuego. **Bat.** Pues,
si Vuecelencia es seruido,
para restaurar mi honra,
que la vida no la estima,
Alexandro Veintemillas
tiene vn papel, en que escrito
està todo mi descargo,
firmado del enemigo,
que me ha quitado el honor,
que fue Carlucho, a quien quiso
entregar a la justicia
mi mano, porque dezirlo
pudiera, y tan desdichado
fui, que me cerrò el camino
su muerte. **Duq.** No dexarè
diligencia en vuestro aliuio;
mas dezidme, los juezes,
en ley de buenos ministros,
no estàn obligados siempre
(aunque sepa que no ha sido
agressor al que condenan)
a sentenciar por lo escrito?

Bat. Es verdad. **Duq.** Pues sustācia
vuestra causa en mi juizio,
ved lo que mis Assessores
han sentenciado. **Bat.** Prosigo.

Fallamos los Iuezes de la gran Corte, que deuemos condenar, y condenamos a Francisco Baturi, por muerte de Don Cesar, y demas causas contenidas en el processo, a muerte natural de horca. Y damos comission a qualquier justicia, que le prenda, para que sin admitir descargo, la executen, con termino de vna hora. Asi lo pronunciamos, y mandamos en Palermo.

Señor, pues que ya es precisa
mi muerte, solo os suplico,
que mireis por el honor
de mi hermana, pues ha sido
de mi desdicha instrumento.

Duq. Yo os doy palabra, Francisco,
de mirar por èl, y aora
lo que resta es despediros
de vuestro padre, y hermana.

Bat. Esto quiere mi destino.

Abre el Duque adonde estàn los dos.

Duq. Salid, Saluador, y Laura,
y de vuestro hermano, y hijo

os despedid.
Salu. Gran señor,
cargad en los años mios
su muerte, no muera èl.
Bat. Cerrad, señor, los oidos
a aquella piedad, porque
malograreis mi designio,
si os mueue. *Lau.* Yo, gran señor,
por entrambos os suplico.
Duq. Quien viò tan gran confusion!
Salu. La vida os pido de vn hijo.
Bat. De vn padre os deuo la vida.
Laur. Yo de entrambos el auxilio.
Duq. Esperad; assegurais
que nadie os ha conocido?
Bat. Si señor. *Duq.* Vos no quereis
padecer por vuestro hijo?
Salu. Esso deseo. *Duq.* Y a vos
la piedad no os ha mouido
de librar a vuestro padre?
Bat. A esso solamente aspiro.
Duq. Y vos, bellissima Laura,
con el llanto enternecido,
sus dos vidas no pedis?
Laur. A cuenta de entrambos viuo.
Duq. Pues no quiero dar razon,
para que cuenten los siglos,
que apostasteis en piedad
en ningun tiempo conmigo.
Salu. Pues que dezis?
Duq. Essa espada
alçad del suelo, Francisco.
y ceñidla. *Bat.* Ya obedezco.

Toma la espada.

Duq. La llaue de esse postigo
(que por aquesse jardin
sale a la marina) fio.
de vuestra mano.

Dale vna llaue.

Laur. Sin duda
que se logra mi designio. *Ap.*
Duq. Por el, Baturi, salid,
y libraos.
Bat. Principe inuicto. *Llamani*
Duq. Pero no podeis salir
sin que os vean: escondidos
en essa quadra podeis
lograr despues mi designio.
Bat. Que valor!
Salu. Que accion!
Laur. Que hazaña! *Escondese.*
Duq. Acabad, no esteis remisso.
Si otro como yo se viera
en el lance que me he visto,
le culpara, viue Dios,
quando no hiziera lo mismo.

Salen el Iuez, y los villanos, Chanflon, y Fenisa.

Iuez. Ea, villanos, llegad.
Duq. Que es esto?
Iuez. Auerme pedido
estos villanos (que son
dos criados de Francisco
Baturi) que a Vuecelencia
los trayga. *Chan.* Lo dicho dicho.
Duq. Que quereis? *Cha.* Señor, dezir
a su merced. *Fen.* Es vn borrico,
yo lo dirè. *Chan.* Yo tambien.
Duq. Dezidlo entrambos.
Chan. Pues digo
que yo sò Chanflon. *Iuez.* Al caso.
Chan. Y que le serui vn poquito
de tiempo a Carlucho yo.
Duq. Dezid. *Ch.* Pues, como le cuẽto,
el era vn bellaco, digo
no quitando lo presente.
Fen. Mirà lo que habrais.
Chan. Y ha sido,
para descargo de muessas
almas. *Fen.* Bestiaça dezidlo

con modo: Dize, señor;
que con nombre de Francisco
Baturi, ha hecho mil cosas,
que si jurarlo es preciso,
lo juraremos los dos.
Chan. Es la verdad, viue Christo.
Iuez. Y esto, señor, lo confirma
aqueste papel, que el mismo
Alexandro Veintemillas
(no se yo con que motiuo)
a vuestras manos remite.
Duq. O si hallara algun camino *Ap.*
para librar a este hombre!
Fen. Veis como sois vn pollino.
Chan. Que quereis dezir, que no
habrè como vn paxarito?
Fen. Antes no os falta otra cosa,
sino habrar. *Cha.* Aquesso mismo
vna, alabandole mucho,
por vn papagayo dixo.
Duq. Para lo que yo pretendo, *Ap.*
bastan aquestos testigos,
y este papel: O que bien
a mi intento ha sucedido!
Salid, Francisco Baturi,
Saluador, Laura, idos
libres adonde quisiereis,
porque yo el perdon confirmo
con este papel, que veis,
y con aquestos testigos.
Laur. Y yo tambien, gran señor,
acompañar determino
a mi padre, y a mi hermano.
Chan. Yo q̃ a los tres (pues ya he oido
el canon de libra) que
escapemos solicito
en essa galera. *Duq.* Aprisa,
que vendrà gente. *Laur.* Los siglos
celebren tu ilustre nombre.
Salu. Principe heroyco.
Duq. Ea traydores.
Bat. Vamos padre.
Salu. Hijo camina.
Bat. Ven Laura.
Laur. Tus passos sigo.
Duq. Adonde los tres Ingenios,
que la Comedia han escrito,
ofrecen segunda parte.
Chan. Porque fuera muy mal visto
ahorcar agora a aqueste
vandolero capuchino:
y de la presente, todos
os piden perdon rendidos.

FIN.

COMEDIA